

**IMAGINARIOS COLECTIVOS FEMENINOS SOBRE LA PARTICIPACIÓN
POLÍTICA DE LA MUJER EN LA CIUDAD DE VALLEDUPAR: CASO MARGEN
DERECHA DEL RÍO GUATAPURÍ**

**CORDOBA REBOLLEDO MARÍA JOSÉ
DE LA HOZ REBOLLEDO ANDREA CAROLINA**

**UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
PROGRAMA: SOCIOLOGÍA
VALLEDUPAR
2018**

**IMAGINARIOS COLECTIVOS FEMENINOS SOBRE LA PARTICIPACIÓN
POLÍTICA DE LA MUJER EN LA CIUDAD DE VALLEDUPAR: CASO MARGEN
DERECHA DEL RÍO GUATAPURÍ**

Monografía para optar por el título de Sociólogas:

**Cordoba Rebolledo María José
De la hoz Rebolledo Andrea Carolina**

**Asesores:
Armando Martínez Rosales
Nadia Umaña Abadía**

**UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
PROGRAMA: SOCIOLOGÍA
VALLEDUPAR
2018**

CONTENIDO

| | |
|--|----|
| RESUMEN..... | 5 |
| ABSTRACTS..... | 6 |
| INTRODUCCIÓN..... | 7 |
| CAPÍTULO 1. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA..... | 10 |
| 1. IMAGINARIOS COLECTIVOS FEMENINOS SOBRE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA MUJER EN LA CIUDAD DE VALLEDUPAR: CASO MARGEN DERECHA DEL RÍO GUATAPURÍ..... | 10 |
| 2. LÍNEA DE INVESTIGACIÓN..... | 10 |
| 3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA..... | 11 |
| 3.1. Pregunta central | 13 |
| 4. OBJETIVOS..... | 14 |
| 4.1. OBJETIVO GENERAL | 14 |
| 4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS | 14 |
| 5. JUSTIFICACIÓN | 15 |
| CAPÍTULO II. MARCO REFERENCIAL | 18 |
| 6. Antecedentes | 18 |
| 6.1. Realidades y perspectivas sobre los estudios de las mujeres en el marco de la participación política | 18 |
| 7. DISCUSIÓN TEÓRICA..... | 25 |
| 7.1. DESDE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA..... | 25 |
| 7.1.1. Sobrepasando las barreras de la política electoral..... | 25 |
| 7.2. Relaciones de poder – Género..... | 29 |
| 7.3. ACERCA DE LOS IMAGINARIOS COLECTIVOS..... | 33 |
| 7.3.1. Concepto de imaginarios colectivos | 33 |
| 7.3.2. Identidad Colectiva | 37 |
| CAPITULO III. DISEÑO METODOLÓGICO | 40 |
| 8. METODOLOGÍA..... | 40 |

| | | |
|---|--|-----------|
| 8.1. | Enfoque | 40 |
| 8.2. | Diseño | 41 |
| 8.3. | Técnicas e instrumentos de recolección de datos..... | 42 |
| CAPÍTULO IV. PRESENTACIÓN, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS .. | | 44 |
| 9. | MARGEN DERECHA DEL RÍO GUATAPURÍ: TERRITORIO EN DISPUTA..... | 44 |
| 9.1. | RELACIÓN COMUNIDAD-UNIVERSIDAD | 45 |
| 9.1.1. | “La Margen se reencuentra con la Universidad” | 48 |
| 9.2. | LA MARGEN IMAGINADA | 53 |
| 9.2.1. | “Como nos ve la administración” Propiedad privada, zona de alto riesgo, barrios subnormales | 53 |
| 9.2.1.1. | <i>“Quítate tú pa ponerme yo” – Gentrificación en la Margen Derecha del Rio Guatapurí.....</i> | <i>57</i> |
| 9.2.2. | “De qué nos tildan”: Imaginarios que reproducen los medios de comunicación..... | 59 |
| 9.2.3. | “Como nos ve’ la gente” | 63 |
| 9.3. | DE LA MARGEN IMAGINADA A LA MARGEN VIVIDA: cuestiones de género y resistencia..... | 65 |
| 9.3.1. | ¿Por qué resisten?..... | 65 |
| 9.3.1.1. | Papel de las mujeres en la resistencia | 67 |
| 9.4. | LIDERAZGO COMUNITARIO: entre las lógicas clientelares y las acciones autogestionadas. | 69 |
| 9.4.1. | “... Me nace del corazón” <i>¿Qué piensan las Mujeres de los BMDRG sobre su participación?</i> | <i>69</i> |
| 9.4.2. | “Porque aquí la gente no camina”, La unión como factor limitante y facilitador | 71 |
| 9.4.3. | Liderando sin fronteras | 74 |
| 9.4.4. | Repertorios de lucha..... | 78 |
| CONCLUSIÓN..... | | 82 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | | 84 |

RESUMEN

En Latinoamérica, existen actores sociales que pertenecen a organizaciones comunitarias o movimientos sociales. Sus voces se han encontrado históricamente subalternizadas debido a un conjunto de estereotipos. Esta investigación buscó comprender los imaginarios colectivos de las mujeres que pertenecen a organizaciones comunitarias y las relaciones identitarias, a partir de la reconstrucción de narrativas vivenciales de tres lideresas de los barrios de la Margen Derecha del Río Guatapurí en condición de reubicación. Teóricamente se abordó desde una categoría que trascienda el marco electoral o convencional, evitando reproducir el imaginario restringido que existe sobre la noción de participación política. La Metodología se enmarcó en los postulados epistemológicos y metodológicos de la Investigación Acción Participativa. De allí que tanto el problema de investigación, como las herramientas y procesos de análisis de información fueron concertados y desarrollados de manera colaborativa con los actores sociales mismos. En la construcción de las narrativas se evidencia la resignificación de sus saberes populares.

Palabras Claves

Imaginarios, Participación política, Género, Margen Derecha del Río Guatapurí, Gentrificación.

ABSTRACTS

In Latin America, there are social actors who belong to community organizations or social movements. Their voices have been historically subalternized due to a set of stereotypes. This research sought to understand the collective imaginaries of women belonging to community organizations and identity relationships, based on the reconstruction of the narratives of three leaders of the neighborhoods of the Margen Derecha Del Río Guatapurí in condition of relocation. Theoretically it was approached from a category that transcends the electoral or conventional framework, avoiding to reproduce the restricted imaginary that exists on the notion of political participation. The Methodology was framed in the epistemological and methodological postulates of the Participatory Action Research. Hence, the research problem, as well as the tools and processes of information analysis, were agreed upon and developed in a collaborative way with the social actors themselves. In the construction of the narratives the resignification of their popular knowledge is evident.

Keywords

Imaginaries, Political Participation, Gender, Margen Derecha Del Rio Guatapurí, Gentrification.

INTRODUCCIÓN

La teoría y la práctica son dos acciones que deben ir unidas: las realidades sociales son múltiples, no todas las veces podemos llegar a las comunidades y adaptar las teorías sociológicas que aprendimos en nuestro proceso formativo, porque existen comportamientos dinámicos en la sociedad. Por ende, es necesario llegar a los territorios, conocer y convivir con la gente. Los territorios poseen actores que conservan saberes barriales, populares y quizás ancestrales, que hay que resignificar; ello evidencia la necesidad de repensar el papel que debe tener una universidad pública con la sociedad, estableciendo una relación horizontal que permita emitir conocimientos válidos desde los territorios. Siempre la universidad debe alimentarse en la práctica caminando, analizando y alimentando la teoría con el acompañamiento de las comunidades.

En este contexto, la Universidad Popular del Cesar y los barrios populares de la Margen Derecha del Río Guatapurí, nos muestran esta posibilidad con su histórica relación, que como todo proceso colaborativo, ha tenido altos y bajos y se ha visto atrapado por las rupturas generacionales y el contexto sociopolítico.

En tales comunidades hay historias que contar, imaginarios que asimilar, esquemas que romper, experiencias que admirar y conocimientos por aprender. En nuestro proceso investigativo, la Margen Derecha permitió esclarecer que, así como a los académicos se les otorga un título de Magister y Doctorado, los líderes y lideresas también tienen otra clase de títulos, atribuidos a las experiencias y las luchas sin fin; defendiendo su dignidad y territorio.

Por lo anterior, así como revistas indexadas y universidades realizan reconocimiento a la producción de conocimiento desde la academia, esta monografía de grado busca reconocer que existen otras voces (otras formas válidas de generar conocimientos), protagonistas de los relatos contruidos por la vida y lucha de las mujeres lideresas de la Margen Derecha. Relatos que, que en esta experiencia investigativa, dan cuenta de los saberes tejidos con la comunidad.

Esta investigación presenta una forma distinta, alejada de la convencional, de leer y de observar un territorio del municipio de Valledupar, que, bajo el discurso del riesgo de inundación por habitar en torno al Guatapurí, intenta ser sometido a un proceso de gentrificación debido a su posición geográfica estratégica en la ciudad.

Aunque con estrategias administrativas de mitigación de riesgos se puede disminuir el “peligro” existente ¿podría esa población, ser desalojada del territorio que ha vivido, construido y defendido por décadas? Si bien es cierto, han sufrido desalojos físicos y violentos por parte de la administración pública, la comunidad ha resistido constantemente. Asimismo, otra estrategia simbólica utilizada, consiste en estereotipar y criminalizar su pobreza reproduciendo adjetivos despectivos ligados a la delincuencia, y atribuidos a la “naturaleza” del habitante de los barrios subnormales.

Mediante esta investigación conoceremos los relatos de lideresas ubicadas en este territorio de la Margen Derecha, que se han organizado para luchar por la garantía de sus derechos: en contra de esas estigmatizaciones, en busca de soluciones para mitigar el riesgo han ganado luchas de forma autogestiva.

En lo metodológico nos enmarcamos en las premisas de la Investigación Acción Participativa (IAP), donde la comunidad posee un papel activo en el camino y recorrido investigativo. Aplicando en todo el proceso un diálogo intersubjetivo sin perder el carácter riguroso de la investigación. Dejando a un lado la diada positivista objeto-sujeto, replanteando que todos somos sujetos poseedores y constructores de conocimiento.

Reconocemos que las comunidades no son “minas” llenas de información, a las que llegamos a extraer la información necesaria para graduarnos. En esa lógica de investigación convencional, no sólo se cosifica al otro sino que, además, la comunidad nunca se entera de los análisis que como investigadores realizamos sobre los datos obtenidos, en busca de conseguir solo objetivos individuales y académicos (Aubry, 2011).

Por lo tanto, uno de los objetivos de este proceso investigativo es visibilizar las voces que históricamente han sido subalternizadas en los barrios de Margen Derecha Del Rio Guatapurí (BMDRG), desarrollado el texto en cuatro capítulos.

En el primer capítulo se plantea la definición del problema, situando la monografía en una de las amplias líneas de investigación del programa de Sociología de la Universidad Popular del Cesar. Posteriormente se formula el problema, los objetivos y la justificación.

En el segundo capítulo, inicialmente se revisan las investigaciones preliminares, que abordan temáticas afines a nuestra investigación, con el fin de elaborar un balance sobre el tema. Se culmina el capítulo realizando una discusión teórica sobre las tres categorías que soportan todo el proceso investigativo: Participación política, Relaciones de poder- Género e Imaginarios colectivos.

Finalmente el tercer y cuarto capítulo, dan cuenta del abordaje metodológico y el análisis y presentación de los resultados.

CAPÍTULO I. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

1. IMAGINARIOS COLECTIVOS FEMENINOS SOBRE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA MUJER EN LA CIUDAD DE VALLEDUPAR: CASO MARGEN DERECHA DEL RÍO GUATAPURÍ

2. LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Esta monografía se adscribe a una de las amplias líneas de investigación del programa de Sociología de la Universidad Popular del Cesar, denominada ***Desarrollo Social y Cultura En Contexto Locales***, que busca “generar un marco de reflexión sobre las grandes concentraciones de fenómenos derivados de la violencia estructural, tales como: desigualdad social, la segregación social entre otros, que imposibilitan el alcance de los niveles de bienestar y la revisión de la cultura como factor de búsqueda de desarrollo y a su vez como elemento de identidad colectiva que expresa en las actividades económicas como en su filosofía del desarrollo” (Unicesar, 2013, pág. 31).

Claramente, el problema de investigación planteado se enmarca en el fenómeno de la segregación social. En Valledupar se ha creado una “verdad objetiva” sobre los BMDRG que de manera totalizante estigmatiza como criminales a todas las personas que habitan este territorio “más allá del bien”, “más allá de lo bueno”, “más allá de la ciudad”, “más allá del Margen”. Es decir, la carrera cuarta se convierte en una frontera simbólica que divide a la ciudad de lo desconocido, lo criminal y lo sucio. Sin embargo, dentro de ese territorio hay procesos organizativos políticos dirigidos por mujeres que buscan minimizar ese imaginario a través de acciones políticas, y autogestionando soluciones ante las problemáticas que los entes institucionales nunca han resuelto de manera eficaz. Un ejemplo de ello, es la propia gestión del riesgo que toda la comunidad tiene por vivir al lado de un río.

La sociología tiene una responsabilidad para entender las realidades sociales y comprender rigurosamente la subjetividad de las comunidades, evitando

reproducir “imaginarios hegemónicos” que no dan cuenta de esta subjetividad. Por ello, esta investigación deconstruye esa “verdad objetiva” sustentada en prejuicios e inexactitudes científicas que el positivismo ofrece, construyendo la verdad de las mujeres que habitan y construyen organización política en los BMDRG.

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

No hay duda que la mujer ha padecido a lo largo de la historia una situación de desventaja en diferentes ámbitos de la vida social (laboral, educativa, política e incluso en la familia), caracterizada por un conjunto de prácticas propias de una sociedad patriarcal donde las relaciones de dominación y opresión aparecen como naturales. Sin embargo, dejando atrás ese desconocimiento de su autonomía, las mujeres han emprendido sus luchas para conquistar muchos objetivos trazados, con el fin de contrarrestar esa desigualdad, realizando un gran número de intervenciones en la educación - incluyendo en este punto el tema epistemológico, en lo laboral y en el ámbito político.

El discurso patriarcal promueve premisas referentes a características de las mujeres tales como: “fragilidad”, “debilidad”. En este sentido, ella estaría sólo para el hogar, realizando tareas ligadas a la maternidad y privada de espacios como la política, mientras que el hombre si tendría contacto directamente con acciones fuera del hogar. Discurso legitimador de la dicotomía patriarcal público-privado; público para los hombres y privado (tareas domésticas) solo para mujeres. Contra este paradigma, la perspectiva feminista ha realizado aportes críticos fundamentales a la teoría política.

Concretamente, ante dicha dicotomía la perspectiva feminista ha planteado “*lo personal es político*” (Pateman, 1996, pág 23) haciendo alusión a que lo privado es político, argumentando que esa esfera es el corazón de la sociedad civil, por lo tanto, en el hogar, hay inmerso un conjunto de acciones que son políticas. Pateman rechaza la separación de la vida privada de las mujeres con el mundo público atribuido solo para los hombres. Ideología propia de la teoría liberal. La feminista como conclusión plantea que los mundos liberales separados de la vida

privada y pública se encuentran relacionados; solo la pertenencia de cada mundo a cada género es una construcción del mundo patriarcal.

Este discurso ha creado una serie de imaginarios colectivos que reproducen estereotipos que persisten y que aún siguen siendo inculcados en hogares, en escuelas, en el mundo laboral entre otros, referente al rol o papel de la mujer en la sociedad.

¿Qué son los imaginarios? Los imaginarios sociales son “esquemas socialmente contruidos que nos permiten percibir, explicar e intervenir que rigen los sistemas de identificación y de integración social que hacen visible la invisibilidad social” (Pintos, 2005, pág. 42). Los imaginarios tienen una función principal que se podría definir como la elaboración de instrumentos de percepción de la realidad (Pintos, 2005, pág. 42): significa que éstos son el medio para explicar el entorno social y natural en que se vive.

En la actualidad es notable el papel de la mujer en diferentes ámbitos: la mujer consciente de su autonomía, ha tomado espacio para su visibilización. La participación política, es uno de ellos. Para evidenciar esta información encontramos que en la ciudad de Valledupar existen mujeres que se encuentran políticamente activas, muchas desde lo institucional y otras desde las esferas comunitarias como las Juntas de Acción comunal (JAC) o liderazgos barriales.

No solamente, encontramos imaginarios patriarcales sobre lo que mujeres y hombres saben, pueden y deben hacer sino que, al mismo tiempo, tenemos un imaginario restringido de participación política que invisibiliza acciones y propuestas desarrolladas por las mujeres en su vida cotidiana. Concretamente, en la ciudad de Valledupar persiste un imaginario de la participación política restringida a la utilización de mecanismos políticos electorales: así, se cree que las mujeres participan en política únicamente cuando depositan su voto en una urna o cuando son candidatas a una lista de cualquier movimiento político.

Dicha representación social, invisibiliza a ese conjunto de mujeres que luchan a diario por su comunidad, por sus vecinos, que además de sus labores en los

hogares y muchas veces sin acceso a una educación formal poseen el liderazgo en sus áreas vecinales, que juntos con los demás habitantes emprenden luchas por su territorio, por un mejor ambiente, por una vida digna. De estas mujeres en la ciudad de Valledupar pocos conocemos; de aquellas que han sido víctimas de conflictos y del sistema económico neoliberal, que a pesar de esas condiciones buscan transformar el metro cuadrado donde a diario desarrollan sus tareas domésticas - considerado el ámbito privado paralelo a sus acciones políticas.

Las ocupaciones domésticas tales como: la crianza, el cultivo, la elaboración de alimentos, son actividades que las mujeres realizan en su diario vivir, pero poco sabemos de esas mujeres que, además de los roles tradicionales de género que el imaginario patriarcal legitima, realizan otros tipos de acciones que conllevan transformaciones en todas las esferas de la vida; poco de sus conflictos como madres trabajadoras; poco del repudio social que muchas experimentan cuando toman ciertas iniciativas de participación y fortalecimiento de habilidades para la toma de los espacios públicos; poco de aquellas que salen a educarse, poco de aquellas que entraron a engrosar las filas de los movimientos armados insurgentes; poco de aquellas y muchas más.

Las anteriores consideraciones descritas acerca de la perspectiva de género e imaginarios son desde la intervención del patriarcado, aclarando que las mujeres tienen un grado de participación en la construcción de este esquema patriarcal. Por lo tanto, se evidencia que las mujeres además de influir y aportar en ese campo, realizan otro tipo de acciones que las emancipan de ese esquema, a través de la realización de labores ejercidas en la política; por ende es necesario conocer lo que las mujeres piensan sobre su propia participación en la política dentro de la ciudad de Valledupar y esto lleva a plantear la siguiente pregunta para guiar el estudio:

3.1. Pregunta central

¿Cuáles son los imaginarios colectivos femeninos sobre la participación política de la mujer en la margen derecha del río Guatapurí de la ciudad de Valledupar?

4. OBJETIVOS

4.1. OBJETIVO GENERAL

Analizar los imaginarios colectivos femeninos sobre las mujeres que lideran procesos sociales en la Margen Derecha Del Río Guatapurí de la ciudad de Valledupar para el fortalecimiento y visibilización de la acción colectiva.

4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir la trayectoria de la participación política de la mujer, a través de la historia de vida de tres mujeres lideresas perteneciente a los BMDRG.
- Comprender los factores que facilitan y limitan la participación de la mujer en los BMDRG, contrastado con el imaginario que reproducen los medios de comunicación y la administración pública en torno a los habitantes de ese territorio.
- Clasificar los tipos de participación política que utilizan las mujeres en la Margen Derecha Del Río Guatapurí de la ciudad de Valledupar.

5. JUSTIFICACIÓN

En la sociedad actual las representaciones colectivas e incluso individuales tienen un rol importante; es a través de esos imaginarios construidos socialmente que se tiene una forma de ver y entender las comunidades. Somos seres sociales, que a diario realizamos acciones tales como: imaginar, especular, deducir entre otras, que nos permiten construir y reproducir imaginarios que consideramos “verdaderos” en los grupos sociales donde cotidianamente interactuamos.

La mujer- sin importar el ámbito donde se mueva - siempre ha estado expuesta a este tipo de imaginarios. Como hemos dicho anteriormente, las representaciones construidas con referente al ámbito político se encuentran inmersas en un sistema excluyente, con un discurso patriarcal caracterizado por la dicotomía de los espacios. Lo público es el área indicada “solo” para hombres y lo privado representado en las acciones que realizan las mujeres en el hogar.

Ahora bien, mediante esta investigación se pretende conocer desde las voces mismas de las mujeres, los imaginarios construidos con respecto a su participación. De allí, la categoría de imaginarios femeninos, para poder analizar el panorama, la transición y el contexto de la participación a partir de sus propias vivencias.

También se realizará un aporte académico, contribuyendo al debate de la categoría de participación política alternativa, descrita como otra forma de participación política no convencional, que trasciende el plano electoral. Consideramos que esta categoría se encuentra invisibilizada como consecuencia del imaginario restringido de participación política que posee la comunidad de la ciudad de Valledupar, es decir, cuando describen que una mujer es política, es porque se encuentra en un cargo institucional o que ha sido aspirante a un puesto político mediante la participación electoral, desconociendo el papel de las lideresas sociales en las organizaciones comunitarias e incluso en las campañas electorales.

Por tal motivo se escogió como caso específico la Margen Derecha del Río Guatapurí, estigmatizada históricamente por parte de la comunidad de Valledupar en general. Allí los medios de comunicación cumplen un rol fundamental en la reproducción de ese imaginario; por ejemplo, en una nota periodística del 11 de agosto del 2016 del diario El Pílon, renombran un sector de la Margen Derecha del Río Guatapurí, conocido como La Macarena, como el “Bronx Vallenato”, haciendo alusión a que las acciones que realizaban en la calle del Bronx en Bogotá son ejecutadas también en ese espacio. Así como la academia, la institucionalidad y los medios de comunicación incrementan el conjunto de imaginarios criminalizantes, existe un colectivo de los BMDRG que luchan por disminuir esos estereotipos.

Esta investigación manifiesta ante la comunidad Vallenata y la comunidad académica la existencia de todos esos procesos sociales, protagonizados por las lideresas sociales que continúan trabajando por su comunidad. Aunque, por un lado, se encuentran ocultas por el imaginario restringido de participación política y por otro, censuradas por el imaginario representativo de los BMDRG.

Además, se pretende conocer por medio de testimonios de algunas mujeres, la percepción acerca de su participación política en actividades cívicas y comunitarias, y poder determinar los factores que facilitan y limitan la participación de ellas, conociendo desde sus propias voces, la noción de su participación política dentro de un colectivo femenino.

Ellas trabajan por el bienestar comunitario, aunque no sean reconocidas por las mismas autoridades estatales. La mayoría de sus acciones se caracterizan por ser autogestivas. Se autoreconocen como mujeres que unen la razón con esa parte subjetiva del ser humano, los sentimientos (en palabras de Fals Borda “Sentipensante¹”). Por lo tanto, sienten, piensan y luchan a diario por su

¹ Categoría desarrollada en el contexto del caribe colombiano, el Sentipensar es no divorciar la razón con la emoción.

comunidad, por ese espacio que comparten a diario con otros seres y estas acciones cotidianas eminentemente son políticas.

Como investigadoras creemos y estamos convencidas de la urgencia de este tipo de investigación decolonial caracterizada por ser comprometida, participativa, polifónica, flexible e indudablemente rigurosa; en donde no consideramos al otro, la otra un objeto de investigación sino actores sociales, en donde las comunidades no son mina donde se “extrae la información” (Aubry, 2011). Mediante esta investigación se pretende romper con el paradigma de la investigación tradicional tan frecuente en la Universidad Popular del Cesar según el cual el investigador, poseedor de conocimiento, detrás de un escritorio escribe y analiza resultados de una encuesta que muchas veces no se regresa la comunidad.

CAPÍTULO II. MARCO REFERENCIAL

6. Antecedentes

Para construir los antecedentes investigativos se realizó una búsqueda en varias bases de datos, como: Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc), Dialnet y Google Académico. Dentro de esa consulta virtual también tomamos registros hemerográficos de universidades latinoamericanas como: la Universidad Nacional de Colombia, Pontificia Universidad Javeriana y la Universidad Autónoma Metropolitana de México. En un contexto más local y regional revisamos algunas investigaciones de la Universidad Popular del Cesar, sin dejar de lado trabajos que fueron recomendados por personas con conocimiento en el tema de investigación.

Las categorías o palabras claves que facilitaron nuestra búsqueda fueron: 1) Participación política de la mujer, vida política de la mujer 2) formas de participación política, cultura política 3) participación política convencional, participación política no convencional, participación política no electoral. La búsqueda se realizó en español, encontrando muy poca información; sin embargo, al leer los abstracts e introducciones se seleccionaron 10 investigaciones que comparten afinidad con el presente estudio. Dicho material bibliográfico se organizó en una base de datos para facilitar el ejercicio de construcción de los antecedentes, con el fin de analizar y realizar un balance sobre el estado actual del tema y la pertinencia de este estudio en el contexto local y regional.

6.1. Realidades y perspectivas sobre los estudios de las mujeres en el marco de la participación política

Las investigaciones sobre la participación política con enfoque de género se enmarcan en dos perspectivas; por un lado, encontramos los estudios realizados en el análisis de la práctica de una política institucional o convencional y por otro una participación alternativa a esta institucionalización o no convencional. Partiendo de los dos enfoques mencionados anteriormente, se puede afirmar que:

la categoría de participación política ha configurado un vacío que desencadena invisibilidades en la producción epistemológica y literaria.

El vacío consiste en que la gran mayoría de las investigaciones sobre participación política se concentran en el análisis de la práctica de la política institucional, es decir, referente al terreno de lo electoral. Este comportamiento es directamente proporcional al imaginario restringido existente sobre la participación política. No estamos afirmando que las investigaciones sobre la otra forma de ejercer la política sean inexistentes, sino que la producción es escasa y está sectorizada a dichos movimientos políticos que ejercen la participación política desde lo no convencional. Es donde empieza a tomar fuerza la categoría de cultura política, es decir, al conjunto de acciones y repertorios de lucha según los planteamientos de los movimientos sociales y comunitarios.

Para argumentar lo anterior, realizaremos un análisis sobre los artículos que filtramos de forma cualitativa, tomando como referente la categoría de participación política; específicamente los estudios que analizan la participación política alternativa y las reflexiones construidas en las producciones académicas, en temas relacionados al género. Iniciaremos el análisis con las investigaciones en el marco de la política electoral o institucional.

El artículo de Carlos César Contreras-Ibáñez, Fredi Everardo Correa Romero, Luis Felipe García y Barragán, titulado “Participación política no convencional: culturas de protestas vs culturas institucionales”, plantea lo siguiente con referencia a la categoría de participación política: “las acciones políticas apuntan a la existencia de dos planos separados en su posición frente a la ley, por un lado, la lógica de la protesta legal, pero al mismo tiempo, la superposición de la acción extralegal, sin menoscabo de la primera. Este tipo de actor “dual” no está incorporado en la teoría sobre participación política, que habitualmente considera ambos tipos como extremos de un continuo” (Contreras, C., Correa F., & Garcia, L, 2005, pág. 181). Esta investigación, reconoce la existencia de acciones propias de la participación política alternativa, aunque la discusión teórica se encuentra basada en un marco legal que considera el campo alternativo como una acción extralegal, es decir por

fuera de un contenido jurídico que es reconocido institucionalmente. Con ello la restricción del imaginario sobre la noción de participación política aumenta.

Del artículo anterior, es necesario resaltar que la psicología social realiza un aporte buscando identificar identidades que respondan el porqué de la utilización de expresiones no convencionales dentro de procesos políticos. Su abordaje metodológico fue mediante la realización de “análisis de identidades donde intentan abordar los elementos que hay detrás de este nuevo ciudadano capaz de saltar de una expresión convencional a una que confronte a la autoridad; de esta manera quedan establecidos nuevos interrogantes sobre el futuro de los nuevos procesos políticos” (Pág. 181), que de acuerdo con la dinámica social existen nuevas acciones políticas que no están reconocidas en el marco legal que son viables.

Desde lo regional y local encontramos investigaciones como: “Formas de Participación Ciudadana y El Contexto Político y Social: caso del barrio 19 de mayo del Municipio de la Paz-Cesar” elaborada por Karen Herrera Torres. Dicho estudio se estructuró desde el paradigma cuantitativo con un enfoque descriptivo, utilizando como instrumentos encuestas y entrevistas. Con ello se buscó analizar la utilidad de las formas de participación comunitaria como mecanismo para la solución de los problemas sociales en el barrio 19 de mayo del municipio de la Paz, Cesar.

Según la autora para lograr alcanzar el objetivo guía del ejercicio de investigación, se proyectó “identificar las formas de participación comunitaria como mecanismos para la solución de los problemas sociales, determinar la utilización de las formas de participación comunitaria como mecanismos para la solución de los problemas sociales y por último comprobar la funcionalidad de las formas de participación comunitaria” (Herrera, 2013, pág. 15). Pero en el análisis de los resultados de las encuestas se evidencia una división en la categoría de participación política, es decir, la participación comunitaria aparece como una acción aislada de la participación política. En este caso, la investigadora toma las Juntas de Acción comunal, (JAC) y otros mecanismos comunales o barriales, que son subdivisión

de la participación comunitaria, excluyéndola de un todo, que se denomina participación política, de la siguiente forma:

| FORMAS O MECANISMOS QUE FUNCIONAN | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|--|-------------------|-------------------|
| Asociaciones de vecinos | 2 | 2% |
| Juntas de acción comunal | 84 | 97% |
| Juntas administradoras locales | 0 | 0 |
| Libertad de asociación | 0 | 0 |
| Participación política | 0 | 0 |
| Todos | 0 | 0 |
| Ningunos | 0 | 0 |
| Otros | 1 | 1% |
| Total | 87 | 100% |

Fuente: (Herrera, 2013)

En este contexto regional desde la perspectiva de género encontramos un análisis titulado, "Vida Social, Política Y Económica De La Mujer En Valledupar, Desde 1970 Hasta 1990" por Álvarez Kattia & Yalidis Olivares (2005), quienes utilizaron la entrevista estructurada y los cuestionarios como herramientas de recolección de datos. Además se incorporó el uso de fuentes secundarias como archivos notariales, en este caso la Registraduría Nacional Del Estado Civil, revisión de prensa local y textos bibliográficos.

La investigación evidencia, por un lado, una revisión del registro de mujeres tales como: candidatas a la asamblea, concejo u otros cargos en la política electoral, y por otro, un análisis coyuntural sobre el siguiente interrogante ¿cuál es el fenómeno o hecho que en ese periodo permitió el acceso de la mujer a la política? La investigación demuestra que pertenecer al cuerpo de las élites facilitaba el acceso al campo político y laboral, status que permitió considerarlas como mujeres aptas para participar en elecciones y posicionarse en cargos diferente a las

labores del hogar. La realidad del estudio demuestra un vínculo estrecho con el plano electoral, desde el desarrollo teórico hasta llegar al metodológico, invisibilizando otros modos alternativos en que las mujeres de Valledupar participan políticamente.

En lo local encontramos la existencia de investigaciones en el marco de la política electoral y convencional que construyen el imaginario restringido de la noción y conceptualización de la categoría de participación política.

También observamos una investigación que analiza la cultura política de los estudiantes de Sociología de la Universidad Popular Del Cesar, donde buscaban conocer la percepción de los colectivos que se desarrollaban dentro de la institución. Las investigaciones en lo local en el tema de la participación política alternativa se encuentran sectorizadas, como lo afirmamos anteriormente, ya que son los mismos colectivos sociales quienes realizan la investigación con el fin de visibilizar su accionar político y discutir teóricamente la otra forma de participar fuera de las políticas institucionales.

Aunque el trabajo de investigación muestra un amplio espectro de las distintas formas de participación política, y vincula líderes y activistas sociales de diferentes organizaciones y movimientos; en el marco teórico el concepto de participación política se encuentra restringido a prácticas legitimadas mediante el poder y la subordinación.

Finalizando la discusión de la política electoral, es necesario realizar un recorrido sobre las investigaciones enmarcadas en el plano de la otra forma de hacer política. A continuación, haremos una breve revisión bibliográfica.

En Guatemala encontramos una investigación sobre las prácticas y percepciones de la mujer con relación a su participación política, en los municipios Solalá, San Andrés Itzapa y San Martín Jilotepeque. Metodológicamente, se apoyaron en la etnografía y la entrevista como instrumento de recolección de datos. En este estudio, el colectivo de investigación definió los siguientes criterios para la aplicación de la entrevista:

- Participar en organizaciones cívico-políticas o candidatas para ocupar un cargo de elección, o participar en organizaciones locales.
- Participar en proyectos de empoderamiento y sensibilización sobre el tema de la participación política, derechos humanos o derechos de la mujer.
- Con experiencia en la participación de proyectos políticos.
- Que hayan recibido capacitación en temas relacionados con la participación de la mujer, los derechos sociales, civiles y políticos o sobre los derechos de la mujer.

Realizando un análisis sobre las condiciones de la muestra, observamos que la focalización es amplia y que trascienden el plano electoral, por lo tanto, los autores y autoras, reconocen la diversidad que debe existir en el concepto de participación.

Del mismo modo, al preguntarles por el significado de la participación, las entrevistadas afirman lo siguiente: “a) adquirir conciencia de género / empoderarse; b) capacitarse, c) organizarse / agruparse; d) asistir a reuniones; y e) involucrarse en actividades políticas”. Por lo tanto, el estudio muestra una amplia noción sobre la categorización de las formas de participación política, atribuido al muestreo intencional con las cualidades mencionadas anteriormente.

Desde una posición étnica, encontramos el producto de una investigación que se denomina “Mujeres Zapatistas: en busca de la ciudadanía” de la autora Inés Castro Apreza. En este trabajo se abordaron los procesos de ciudadanía que viven las mujeres indígenas desde los derechos políticos básicos hasta su práctica vinculada al poder. Desde allí, las mujeres zapatistas cuestionan su condición frente al Estado y al interior de las de las comunidades indígenas.

En este mismo contexto se resalta un estudio desde una perspectiva historiográfica titulado “Breve historia de la participación política de las mujeres en México”, de la autoría de Alicia Girón, María Luisa Gonzáles Marín y Ana Victoria Jiménez. Allí, las investigadoras realizan un análisis sobre la historia de la participación política de las mujeres antes de la obtención del voto. Basándose en

la información que existe sobre la actuación de la mujer y las contribuciones que realizaron en los grandes momentos de la historia de la nación Mexicana, que han sido invisibilizadas por la sociedad, primero por el imaginario patriarcal y en un segundo plano, por el imaginario restringido de lo que se entiende por participación política. Esta investigación realiza un recorrido abordando los dos planos de participación política.

Por último, “Las Mujeres Obreras y Sindicalistas, Permanencia y transformaciones en la vida pública e íntima” de la autoría de María Camila Quintero Gutiérrez, explora la vida de la mujer obrera y sindicalizada de Colombia, compartiendo la dualidad de esferas (íntima y pública) desde finales del siglo XIX hasta la década de los años 80, refiriéndose a los casos más sobresalientes del país como lo fueron Medellín, Barranquilla, Bogotá y Cali. Esta investigación deconstruye el imaginario patriarcal, resaltando en esta experiencia investigativa que la mujer participa en la vida pública como sindicalista y obrera, en la íntima o privada con las tareas del hogar.

Realizando el recorrido en las investigaciones desde los dos enfoques en los que se enmarca la participación política, evidenciamos que, aunque existen investigaciones sobre el tema de Participación política alternativa, se observa que los estudios revisados, tienen un enfoque étnico y además están canalizadas en movimientos sociales que asumen ese tipo de participación como sus repertorios de lucha. Pensamos que nuestra investigación será un aporte teórico, metodológico y epistemológico; ya que reconocemos que aparte de las formas convencionales de participación política, existen otras, invisibilizadas y poco estudiadas en el contexto local y regional.

Desde lo metodológico estamos rompiendo con ese modelo tradicional de investigación, pues el rol que cumple cada actor social en nuestro caso es el de coinvestigadores, siendo este, un proceso investigativo colaborativo, es decir “una investigación social que rompe con la división, entre sujeto investigador y objeto investigado” (Malo, 2004, pág 17).

Del mismo modo, se plantea el debate sobre la ruptura del imaginario restringido sobre la participación política, que es el vacío teórico de la mayoría de las investigaciones de esta categoría, y el producto de este fenómeno son las pocas investigaciones existentes, que además se encuentran en un sector social específico, que son los movimientos que utilizan la forma alternativa de hacer política.

7. DISCUSIÓN TEÓRICA

7.1. DESDE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA

7.1.1. Sobrepasando las barreras de la política electoral

La participación política en su práctica y conceptualización se ha encontrado limitada, porque desde hace mucho tiempo ha sido restringida a lo electoral y las instituciones de representación oficial. Incluso en la época actual encontramos que votar se asume como sinónimo de participación política, pero, participar en el ámbito político no solamente tiene que estar en el marco electoral o convencional como algunos autores lo definen.

En este mismo orden de ideas, con esta investigación se busca aportar en la resignificación de la participación política, como una acción que va más allá de la participación electoral. En esta monografía, a esa categoría la denominaremos *participación política alternativa*, que se encuentra en un estado de invisibilización en el ámbito académico e institucional a causas de una conceptualización restringida aunque es la forma más utilizada en los movimientos sociales y comunidades segregadas socialmente.

Entonces, si la participación política va más allá del voto ¿cómo podemos definirla? Según Conge “la definición de participación política debe cumplir dos requisitos: generalidad y precisión. Esto es, a) ser lo suficientemente amplio como para abarcar una gama de acciones en diversos contextos culturales, y b) estar circunscrita a un determinado ámbito: algunas acciones deben ser excluidas a fin

de alcanzar un buen poder explicativo.” (Citado en Delfino, Gisela I & Zubieta, Elena M, 2010, pág. 213).

El citado autor analizó clásicos norteamericanos como Sidney Verba y Norman Nie en cuyas investigaciones sobre participación política se destacan las siguientes oposiciones:

1. **“Formas activas vs. pasivas:** ¿la participación política debería ser definida en tanto acción -votar, hacer campaña para algún partido político- o debería incluir formas pasivas como el sentimiento de patriotismo o el interés por la política?
2. **Conductas agresivas vs. no agresivas:** ¿la definición de participación política debería incluir la desobediencia civil y la violencia política, o debería limitarse a las acciones más "convencionales"?
3. **Objetos estructurales vs. no estructurales:** ¿los esfuerzos para cambiar o mantener la forma de gobierno deberían estar incluidos en la definición de participación política, o la definición debería limitarse a los esfuerzos para cambiar o mantener las autoridades gubernamentales y/o sus decisiones?
4. **Objetivos gubernamentales vs. no gubernamentales:** ¿la participación política debería limitarse a las acciones dirigidas hacia las autoridades gubernamentales, la política y/o instituciones, o debería incluir los fenómenos que se encuentran por fuera de la esfera del gobierno?
5. **Acciones dirigidas vs. voluntarias:** ¿las acciones patrocinadas y guiadas por el gobierno para aumentar su asistencia o prestaciones sociales deberían ser denominadas participación política o el término debería restringirse a las acciones iniciadas por los ciudadanos con el objetivo de alcanzar sus intereses?
6. **Resultados previstos vs. no esperados:** ¿las acciones que tienen consecuencias imprevistas para el gobierno deberían ser definidas como participación política?” (Delfino, Gisela I & Zubieta, Elena M, 2010, pág. 213)

Con el aporte de este autor podemos sustentar la existencia de vías de participación alternativas al campo electoral, que van más allá del voto y de ser aspirante o candidato electo del concejo, asamblea, alcaldía y gobernación; el concepto de participación política tiene que ser muy amplio para incluir múltiples acciones en diversos contextos. Por ejemplo, en la sociedad actual encontramos

muchas acciones que en el marco jurídico son consideradas ilegales; pero, son una forma de manifestación, realizada por un ser político, por lo tanto, son acciones políticas que, aunque no son reconocidas legalmente, son una forma de visibilizarse desde la *política alternativa*.

Por ejemplo, en Colombia el nuevo código de Policía, establece que antes de una movilización debe existir un previo aviso a las autoridades municipales o distritales. Siendo este un mecanismo de participación política que debe ser protegido según la Constitución Nacional vigente, en su artículo 37 cuando anuncia la garantía del derecho a la libre expresión, aunque, en este caso se está limitando como lo anuncia Colombia Informa, “El Código de Policía establece la obligatoriedad del aviso previo y la potestad de los alcaldes distritales y municipales de “autorizar” el uso temporal de vías en su jurisdicción para el ejercicio de reunión o movilización pública, dejando a una facultad discrecional de la autoridad administrativa y policiva el permitir o impedir el ejercicio de un derecho fundamental limitando la democracia participativa” (Ramos, 2016)

Esta diversidad de acciones para participar políticamente conforma una nueva categoría denominada Participación Política no convencional o Participación política no electoral. Existen otros autores como (Harvey, 2011) que las denomina como la *otra política*, es decir la que trasciende la electoral o la convencional.

Esa *otra política*, la podemos identificar, por ejemplo, en el movimiento zapatista y otros movimientos sociales en los cuales cada líder o lideresa social busca el fin colectivo, mas no personal. El movimiento Zapatista ha creado un espacio político denominado “abajo y a la izquierda” una organización que busca alternativas, intervención y solución fuera del sistema del partido².

Para entender el planteamiento anterior, es necesario aclarar que el movimiento Zapatista define la noción de democracia de la siguiente forma: “la restitución del

² Por lo tanto el zapatismo plantea 7 principios para construir un mundo donde quepan todos los mundos: Obedecer y no mandar, Representar y no suplantar, Bajar y no subir, Servir y no servirse, Convencer y no vencer, Construir y no destruir y por ultimo proponer y no imponer; principios que dan sentido a esa “otra política” y que marcan una rotunda diferencia con la forma de participación política electoral.

poder al pueblo, a los de abajo. No es el reclamo por la democracia de las formas y procedimientos, sino la democracia como proceso de liberación de las mayorías. Por eso, para Susan Street la radicalidad del pensamiento zapatista no reside tanto en su ubicación revolucionaria en el espectro ideológico ni en su renuncia estratégica de “la toma del poder”, sino en: “la adopción y expresión de una política del hombre donde a su vez se expresa la necesidad vital de la democracia –la necesidad de las mayorías pobres de constituirse en sujetos democráticos-, donde la democracia es coincidentemente una forma de gobierno y un modo de vida” (Mora, 2014)

Por lo tanto, el movimiento ha planteado lo siguiente:

“Vamos a tratar de construir o reconstruir otra forma de hacer política, una que otra vuelta tenga el espíritu de servir a los demás, sin intereses materiales, con sacrificio, con dedicación, con honestidad, que cumpla la palabra, que la única paga sea la satisfacción del deber cumplido, o sea como antes hacían los militantes de izquierda que no paraban ni con golpes, cárcel o muerte, mucho menos con billetes de dólar.

No a hacer acuerdos arriba para imponer abajo, sino a hacer acuerdos para ir juntos a escuchar y a organizar la indignación; no a levantar movimientos que sean después negociados a espaldas de quienes los hacen, sino a tomar en cuenta siempre la opinión de quienes participan; no a buscar regalitos, posiciones, ventajas, puestos públicos, del Poder o de quien aspira a él, sino a ir más lejos de los calendarios electorales; no a tratar de resolver desde arriba los problemas de nuestra Nación, sino a construir DESDE ABAJO Y POR ABAJO una alternativa a la destrucción neoliberal, una alternativa de izquierda para México.” (EZLN, 2005)

Los movimientos sociales u organizaciones comunitarias, trabajan en el fortalecimiento de esta “otra política” y luchan a diario por el cumplimiento de sus derechos, sin que sea necesario ir a donde un alcalde o gobernador a que escuchen la voz de las comunidades. Dentro de su contexto las organizaciones sociales crean espacios políticos autónomos, donde a través de mecanismos comunales y barriales buscan solventar sus necesidades desde la base de una priorización e incluso realizan acciones de resistencia para garantizar el

cumplimiento de sus derechos. Desenlazando el conjunto de estereotipos, que históricamente fortalecen el estigma sobre los BMDRG.

7.2. Relaciones de poder – Género

En nuestra sociedad las relaciones de poder se dan permanentemente, por lo tanto, es tema de investigación de muchos estudios que analizan cómo dentro de nuestra cotidianidad se manejan las relaciones de poder. Relaciones que persisten históricamente, sin alterar el mismo modelo de subordinación.

En una sociedad patriarcal, las relaciones de poder se manejan según el género: el hombre se encuentra en el espacio de dominación y la mujer de subordinación, sustentada en premisas de fragilidad y debilidad, generando un estado de dependencia e invisibilidad.

El interés por el desarrollo teórico de esta categoría ha permitido que muchas feministas se hayan enfocado en esta situación, realizando aportes para poder analizar la situación de dependencia, control, dominio y sumisión por parte del hombre en nuestra sociedad. Con sus aportes lo que ellas buscan es que el papel de la mujer sea visibilizado porque poseemos los mismos derechos que los hombres.

Los aportes de muchas feministas buscan que la sociedad se desprenda de ese supuesto, donde estas relaciones de poder se den por el género si no que cada uno Hombre/Mujer tengan la libertad y derecho de participar en comunidad sin distinción y caracterización por género.

Para Julieta Paredes, el concepto de género no debe detenerse a realizar diferenciaciones físicas y roles sociales para hombres y mujeres. Plantea que debe ser un debate alejado de ese carácter descriptivo; proponiendo la siguiente conceptualización, “el género denuncia las relaciones subordinadas de las mujeres respecto a los hombres y a esta subordinación social que es uno de los mecanismos del sistema, le llamamos género” (Julieta Paredes & Comunidad Mujeres Creando Comunidad, 2008, pág. 4)

Por lo anterior, una de las experiencias de acompañamiento de Julieta Paredes en las comunidades, ha sido encaminada a la utilización de géneros literarios que les permita a las mujeres denunciar la situación de subordinación.

En el artículo “Despatriarcalizando: Julieta Paredes Y Su Vinculación Con El Discurso Politico Y Poetico de Mujeres de Mapuche”, la antropóloga Claudia Arellano Hermosilla resalta cómo las mujeres mapuche han sufrido estas relaciones de poder desde el principios de su historia, y para eso les proponen hacer un ejercicio de deconstrucción de la historia y de todos los mitos que se manejan en ella, permitiendo que las mujeres mismas recuperen sus historias desde sus propias voces

Julieta Paredes aboga por la **des-colonización** y la **des-patriarcalizacion**, que se fundan en **des-hacer** el tiempo lineal, tiempo instalado con la dominación colonial, oprimiendo el tiempo circular de los pueblos originarios “se debe recuperar la memoria descolonizándola denunciado sus lecturas y clasificándolas arbitrarias (...) descolonizar la temporalidad” Paredes & Guzmán, 2014 Citado en (Arellano, 2015, Pág. 58)

A través de una línea de tiempo Julieta Paredes busca romper con el modelo de tiempo impuesto por la Colonia, donde, cada pueblo indígena se despliegue en su propio ritmo y rompa con el modelo tradicional que fue impuesto y alejándose de la cultura patriarcal indígena que perpetuaba en el tiempo de sus antepasados. Julieta Paredes aclara que las relaciones de dominación de hombres a mujeres existían antes de la colonización, planteando lo siguiente: “Tenemos que reconocer que hubo históricamente un entronque patriarcal entre patriarcado precolonial y occidental, eso significa reconocer que las relaciones injustas entre hombres y mujeres también se dieron antes de la colonial y no es una herencia colonial” (Julieta Paredes & Comunidad Mujeres Creando Comunidad, 2008, págs. 6-7)

De lo anterior, podemos afirmar que la subordinación no solo fue impuesta por la herencia colonial, sino que también se encuentra relacionada a los

comportamientos propios de las culturas precoloniales. Es aquí donde se forja el lazo que fomenta el entronque patriarcal. “Descolonizar el género significa que la opresión del género no solo vino con los colonizadores españoles, sino que también había una propia versión de la opresión de género en las culturales y sociedades precoloniales, que cuando llegaron los españoles se juntas ambas visiones para desgracia de las mujeres que habitamos en Bolivia” (Julieta Paredes & Comunidad Mujeres Creando Comunidad, 2008, pág. 7)

La mujer indígena siempre vivía bajo sumisión y opresión, las Mapuches no eran la excepción, por eso Julieta Paredes, quería que a través de sus poemas expresaran sus vivencias, para que su historia no fuera contada por blancos como siempre ha pasado, más aún que fueran ellas, las expertas para abordar su propia situación. Las Mapuches a través de sus poemas sitúan el cuerpo como símbolo de resistencia sin importar la situación en que se encontraban, estaban en la lucha.

A continuación, unos de los poemas, del libro “Hilando en la Memoria: Curriao, Huinao, Millapan, Manquepillan, Panchillo, Pinda, Rupailaf : 7 Mujeres Mapuche”

La Máscara del Hambre

Mi cuerpo no se acostumbra
a este conviviente
que golpea hoy mi cuerpo
y mañana
abre la puerta de mi casa
ultraja en mi mesa
la última dignidad que poseía.

Yo te denuncio
porque de cerca te conozco
tienes la cara desgarrante de la tristeza.
Fue el peor enemigo que llegó a mi pueblo
y nos robaron las armas al defendernos.

Arrancamos
perseguidos por una fiera
nos dio alcance en el sur
y con sus colmillos nos trituró la pobreza.

Hoy
en mi pueblo
el hambre es rebeldía
y la poesía una máscara
donde oculto el verso amargo
alimento de este canto
y en la boca de mi pueblo
la tortura de cada día. (Huinao, 2006, Pág. 33)

Así, Julieta Paredes logró recuperar las voces de las mujeres indígenas que descolonizaban el lenguaje, porque a partir de ellas mismas podían describir y escribir su historia.

Con respecto al concepto de relaciones de poder el feminismo comunitario nos realiza el siguiente aporte:

La crítica desde el movimiento a este concepto se concibe de tal forma: "Nunca va a haber equidad de género entendida como igualdad, porque el género masculino se construye a costa del género femenino, por lo que la lucha consiste en la superación del género como injusta realidad histórica. Dicho de otra manera, de lo que se trata es de trascender el género, como construcción histórica y cultural y empezar una nueva forma de criar y socializar a las wawas sin géneros. Lo que se quiere desde el feminismo es ya no ser más ni femeninas ni masculinos. Queremos acabar con las relaciones de poder construidas por el género y no conservar el género en una equidad contrarrevolucionaria" (Julieta Paredes & Comunidad Mujeres Creando Comunidad, 2008, pág. 5)

De esta manera la mujer puede participar en una sociedad de equidad, donde no haya exclusión de espacios y reproducción de imaginarios con respecto a los roles que ella deba realizar para cumplir según su condición de género. Está demostrado la importancia de su participación dentro de la sociedad y uno de estos espacios hace referencia a lo político. Por lo anterior nuestra investigación plantea la dualidad de roles que las mujeres de los BMDRG poseen; mujeres que

realizan actividades que la sociedad patriarcal las denominan solo para mujeres, pero, además participan y lideran procesos de organización comunitaria en sus territorios.

7.3. ACERCA DE LOS IMAGINARIOS COLECTIVOS

7.3.1. Concepto de imaginarios colectivos

Los Imaginarios colectivos o sociales constituyen una categoría de análisis clave en la sociedad actual; es a través de ellos que la sociedad crea un conjunto de imágenes, creencias, leyes etc. de formas colectivas de representación. Por lo tanto, los imaginarios conforman ese espacio donde un colectivo o comunidad empieza a verse, imaginarse y a pensarse.

De acuerdo con Pintos, para definir los imaginarios es necesario partir de las siguientes premisas:

1. Esquemas socialmente contruidos,
2. Que nos permiten percibir, explicar e intervenir;
3. En lo que, en cada sistema social diferenciado, se tenga por realidad. (Pintos, 2005, pág. 42):

En el segundo postulado el autor plantea una conjunción de verbos, relacionados con el conjunto de acciones que se pueden realizar en un “mundo que está a nuestro alcance”, con diferentes realidades.

En este orden de ideas, es posible afirmar que nos encontramos en una sociedad dinámica en donde no existen modelos de sistemas únicos que configuren su existencia. Por el contrario, los espacios y contextos varían aludiendo al concepto

de "policontexturales"³, donde la heterogeneidad de sectores sociales protagoniza las diferentes realidades sociales.

Por ejemplo: el imaginario social creado sobre un fenómeno en la sociedad, en los años 80 es diferente a la sociedad actual, ya que en ese tiempo pudo existir un imaginario sobre la participación política de las mujeres, donde se le atribuía que la poca participación de la mujer en la política era por falta de educación, al no tener educación no poseía la capacidad de liderazgo. Con el transcurrir de los años este panorama político se ha transformado por la misma dinámica de la sociedad, observando el acceso de la mujer tanto al ámbito educativo como en el ámbito político; por lo tanto, surgen nuevas percepciones sobre la participación política de la mujer.

Siguiendo a Castoriadis podemos desarrollar de una forma más clara la idea de imaginario social o colectivo con referentes a las categorías de identidad, conciencia colectiva e ideología. En su obra "La institución imaginada de la sociedad" desarrolla el concepto en un diálogo crítico con el materialismo, analizando la influencia de la idea de *lo material* en la vida social. Concretamente, en el marco del materialismo clásico el concepto de imaginario se inscribía en una perspectiva determinista según la cual la creación de una institución social estaba sujeta solo a necesidades materiales. En contraste, Castoriadis planteó que "las causas de la creación de una institución social no pueden explicarse jamás en su totalidad por necesidades materiales (...) La historia humana es creación, es antes que nada auto creación, el ser humano imagina, genera algo que allí no estaba o no existía que en un momento determinado permite transformación social" (Castoriadis, 2002, pág. 132)

De lo anterior se puede establecer que toda sociedad es responsable de sus imaginarios sociales; cada colectividad está asociada a un conjunto de creencias,

³ De acuerdo con Pintos las "sociedades policontexturales" a aquellas en las que se produce la posibilidad formal de diferentes observaciones simultáneas y se renuncia, por tanto a la seguridad última de la unidad de la observación. No existe pues un único "Lebenswelt", común a todos los observadores como referencia única, sino que partimos en nuestras observaciones de la pluralidad de mundos y de sistemas de referencias. (Pintos J. L., 2009)

leyes, tradiciones, comportamientos que son producto de imaginarios construidos en colectividad, que los identifica y que se encuentran vigentes en periodos determinados.

Al cuestionarse por el surgimiento de los cambios sociales, Castoriadis afirma que junto a los cambios sociales emergen nuevas percepciones de lo social que son simplemente imaginarios que pueden atribuirse a creencias y comportamientos. A medida que empieza a existir un proceso de desarrollo histórico-social las significaciones o representaciones sociales empiezan a perder vigencia, es decir cada proceso histórico, social, económico y político crea un conjunto de significaciones conocido como Imaginario Social Radical.

“El imaginario radical es la capacidad de darse lo que no es, o lo que no es dado como tal, en tal percepción o en los encadenamientos simbólicos del pensamiento ya constituido. Es la capacidad de emergencia de nuevas instituciones y de nuevas maneras de vivir y, por esto, no es descubrimiento sino realización o constitución activa. Conforman un principio activo de significaciones y una matriz generadora desde la cual se constituye el mundo social humano. El imaginario radical es incognoscible; sólo es dable acercarse a él como condición de posibilidad y representación de lo ya dado y representado” (Cabrera, 2006, pág. 151)

Para ejemplificar lo dicho anteriormente tomamos unos ejemplos, de un artículo producto de una investigación titulado “Imaginarios sociales urbanos vinculados a barrios cerrados en el Gran Concepción, Chile” de la autoría de Félix Rojo Mendoza y Guillermo Henríquez Aste.

“Espacios de “temor” en el entorno diferente calificado de bajos recursos”

“Bajo esta propiedad basal de “temor”, en el caso de los condominios Lomas de Bellavista se califica a los/as habitantes de los sectores aledaños de bajos recursos en base a un rasgo delincriminal dentro del cual barrios como Santa Sabina y Teniente Merino son considerados como espacios del temor, existiendo una coherencia en las características atribuidas tanto a los/as habitantes como a los espacios urbanos cercanos. Por otro lado, y en el caso de los condominios Aitúe, si bien es posible visualizar en los discursos analizados un desconocimiento del “otro” ajeno que vive en los sectores aledaños, existe una referencia a ciertos espacios urbanos cercanos utilizando como insumo las impresiones de personas

externas a los condominios, como conocidos/amigos, o las informaciones de estos espacios cercanos que aparecen en los medios de comunicación. En este sentido, se establece un conocimiento indirecto del entorno como espacios de temor, dentro de los cuales destacan sectores como Boca Sur, San Pedro de la Costa y Candelaria.” (Félix Rojo Mendoza & Guillermo Henríquez Aste, 2010, pág. 74)

Como indica el estudio anteriormente citado, los imaginarios sobre barrios vulnerables generan estereotipos sobre la pobreza como una situación ligada con la delincuencia. De igual forma, así como ese estudio demuestra los imaginarios en un sector de Chile, esta monografía busca deconstruir los imaginarios delincuenciales que se han construidos referente a los BMDRG.

Tomamos otro ejemplo que en este mismo estudio ayuda a aclarar el concepto de imaginarios sociales:

“El “saludo” como nivel básico y común de vinculación social”

“Este rasgo de semejanza hace referencia a un componente común de ambos barrios en cuanto al grado de vinculación social con el “otro” interno, el cual está expresado en simples saludos cotidianos, con el fin de mantener una mínima estructura comunitaria que permita una óptima calidad de convivencia con el vecindario. (...) El hecho de vivir en un espacio aislado y resguardado, que impide el acceso y la circulación del “otro” ajeno, no asegura el establecimiento de relaciones sociales profundas y duraderas, visualizándose solo elementos de cordialidad cotidiana entre los/as habitantes de estos barrios, expresado en simples saludos. De esta forma, la débil vinculación social observada en los dos barrios cerrados analizados no se aleja de los patrones comunes descritos para estas modalidades habitacionales, dentro de los cuales se expone a estos barrios con una baja capacidad para conformar colectividades y visión de comunidad, y donde sus habitantes no crean vínculos sociales y afectivos a pesar de vivir en el mismo lugar. (Félix Rojo Mendoza & Guillermo Henríquez Aste, 2010, pág. 75)

Mediante estos ejemplos observamos cómo cada grupo social posee su cultura, y un contexto determinado, respecto a esas realidades sociohistóricas existentes se construyen imaginarios que representan e identifican a un grupo social.

7.3.2. Identidad Colectiva

A mediados del siglo XX el concepto de identidad se incorporó en las ciencias sociales desde una de las ramas del conocimiento de la psicología, conocida como el psicoanálisis. Erick Erickson acuña el término de identidad al analizar el ego en problemas que eran propios de una etapa de la vida; la adolescencia. Erickson define identidad como "un sentimiento de mismidad y continuidad que experimenta un individuo en cuanto tal; lo que se traduce en la percepción que tiene el individuo de sí mismo y que surge cuando se pregunta ¿quién soy?". Citado en (Mercado & Hernández, 2010)

En otras ramas de la ciencia sociales como la sociología y la antropología la categoría de identidad colectiva empieza a tomar fuerza en el mismo siglo, pero en otros contextos del ámbito social, tales como los movimientos políticos y sociales.

El individuo como ser social y en constante interacción pertenece a una diversidad de grupos, en donde puede ser miembro de varios a la vez, primeramente, a la familia, pares en la escuela, partido político, equipo deportivo, etc. A lo largo de su desarrollo como actor social dentro de un grupo, existen un número de repertorios culturales a los cuales debe adaptarse para poder subsistir, esto solo se alcanza mediante los procesos de socialización, por los cuales logra la internalización de esos aspectos culturales para poder vivir en sociedad y en cada grupo social.

Es necesario aclarar que existen dos tipos de socialización: una primaria y otra secundaria. La primaria es aquella, en donde el individuo tiene un primer contacto con su entorno, la familia tiene un rol fundamental en esta etapa.

La secundaria más que un aprendizaje cognoscitivo es de carácter racional, es donde el sujeto sale del seno familiar hacia otros grupos que integran las estructuras sociales, como son un equipo de futbol, un partido político, un consejo comunitario, una asociación vecinal. En este tipo de socialización ya no existe una imposición por parte de la madre o del padre, aquí el sujeto trata de elegir de todo ese cúmulo heterogéneo lo que más le conviene. Cuando el sujeto se

autoreconoce en cualquier grupo de la sociedad mediante la socialización secundaria, se le denomina con la categoría de identidad colectiva.

“La identidad colectiva se conforma como el conjunto de creencias compartidas por una sociedad que implican una visión de sí misma como “nosotros”, es decir, una autorepresentación de “nosotros mismos” como estos y no otros” (Cabrera, 2004, pág. 2) La identidad es la representación que tienen los actores sociales en un contexto determinado con relación a otros que ocupan o desempeñan roles en el mismo contexto o grupo social.

“Una representación de sí mismos como sujetos definibles y definidos que constituye el núcleo de lo que para una sociedad será aceptable e imaginable. Por ello, las significaciones sociales que constituyen la identidad colectiva son “significados aceptados e incuestionables” por una sociedad, más aún son la “matriz” de esos significados. “Matriz” en dos sentidos: en el sentido femenino de lugar en donde se gesta y sostiene la vida (el vientre y la tierra); y en el sentido masculino de “patrón” según el cual o de acuerdo al cual se concibe (modelo o proyecto a seguir). Las “significaciones sociales” son, a la vez, el espacio y el modelo en el que y según el cual se conciben y alimentan nuevas significaciones y simbolizaciones.” (Cabrera, 2004, pág. 2)

De esta forma, en el transcurso de esta investigación se pretende conocer y analizar ese imaginario colectivo femenino de las mujeres que participan políticamente en la ciudad de Valledupar específicamente en el sector de la Margen Derecha del Río Guatapurí. Para esto es necesario conocer cómo ellas misma se autorepresentan, cuál es el “nosotras” de esa comunidad, es decir cómo se identifican colectivamente. Porque si bien, se conoce por fuera de las comunidades y procesos sociales que existen un conjunto de representaciones que son válidas, no conocemos lo que esas comunidades están pensando o imaginando desde adentro.

Los colectivos sociales deben definir su identidad, su articulación con el mundo, entre otros. Para ello se plantean cuestiones fundamentales tales como quiénes somos como colectividad, qué esperamos y qué queremos. Dentro del grupo, de la

colectividad, cada uno se define y es definido por los demás, con relación a un nosotros. El papel de las significaciones imaginarias es proporcionar una respuesta a estas preguntas; en otras palabras, permite a las personas ubicarse dentro de su colectividad.

La identidad colectiva está conformada por saberes populares, que conforman el repertorio de luchas sociales; a través de este elemento en común, se crean lazos de solidaridad que fortalecen las luchas de distintos movimientos sociales que ejercen acción en contra del modelo neoliberal e imperialista que nos oprime. Mediante esta identidad se organiza el pueblo, las comunidades, para defender sus intereses, sus derechos y sus territorios. Y este es el caso de los BMDRG que con sus saberes populares se han organizado para defender su territorio, para realizar política de una manera diferente.

Las identidades colectivas son las fuentes de los movimientos transformadores, jamás desde identidades individuales se construyen esos movimientos porque no existen lazos de solidaridad y hermandad que de una manera subjetiva incentiven la lucha.

En definitiva, estas categorías estructuran teóricamente el planteamiento del problema, por lo tanto, buscamos conocer los imaginarios del colectivo femenino, de las mujeres que lideran procesos organizativos comunitarios en los BMDRG. Específicamente describir que están pensando ellas sobre su participación política, que las identificas como movimiento cívico barrial y a través de las narrativas describir y analizar sus relaciones identitarias. La categoría de género denuncia el esquema patriarcal y los postulados de lo público y lo privado; reconociendo las mujeres de los BMDRG rompe con ese paradigma impuesto desde la época precolonial.

CAPITULO III. DISEÑO METODOLÓGICO

8. METODOLOGÍA

Esta investigación se enmarca en los postulados epistemológicos y metodológicos de la Investigación Acción Participativa. De allí que tanto el problema de investigación, como las herramientas e instrumentos de recolección de datos y el proceso de análisis de la información se haya desarrollado de manera colaborativa con los actores sociales. Coincidimos con Fals Borda, al comprender la IAP “como una metodología dentro de un proceso vivencial, donde existe un intercambio de conocimientos académicos y populares.

Ahora vemos a la IAP como una metodología dentro de un proceso vivencial (un ciclo productivo satisfactorio de vida y trabajo en las comunidades) en busca de “poder” y no tan sólo de “desarrollo” para los pueblos de base, un proceso que incluye Simultáneamente educación de adultos, investigación científica y acción política, en el cual se consideran el análisis crítico, el diagnóstico de situaciones y la práctica como fuentes de conocimiento. La IAP implica adquirir experiencias e información para construir un poder especial —el poder popular— que pertenezca a las clases y grupos Oprimidos y a sus organismos, con el fin de defender los justos intereses de éstos y avanzar hacia metas compartidas de cambio social en un sistema político participativo”. (Borda, 1985, págs. 5-6)

En otras palabras, concebimos el proceso como una investigación colaborativa, no somos estudiantes que realizan la investigación “desde el escritorio”. Son los actores sociales quienes protagonizan el recorrido intersubjetivo que implica una investigación desde esta propuesta

8.1. Enfoque

Entendiendo que cada realidad o contexto investigativo define el camino metodológico que debemos abordar, nuestra investigación asume el enfoque

cualitativo, ya que es la mejor forma de obtener la información necesaria para luego proceder a analizar.

El paradigma cualitativo permite identificar la naturaleza profunda de la realidad estudiada, además dicho enfoque procura captar el sentido que las personas dan a sus actos, a sus ideas y a la situación en que se encuentran inmersas (Hernandez R, Fernandez C & Baptista P, 2013)

Adicionalmente, dicho enfoque estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, interpretando fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas, ósea, busca comprender la perspectiva de los participantes acerca de los fenómenos que lo rodean profundizando en sus experiencias, opiniones y significados. Es decir, analizando la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad, por ello, su propósito consiste en reconstruir la realidad tal y como lo observan los actores de un sistema social previamente definido.

Justamente este es el caso de la investigación, pues nuestro objetivo es analizar los imaginarios colectivos femeninos sobre la participación política de la mujer en la ciudad de Valledupar.

8.2. Diseño

En este orden de ideas, nuestra investigación se inscribe en el diseño narrativo-biográfico. Partimos que todos los seres humanos en nuestra cotidianidad y de forma espontánea relatamos historias y a través de ellas se van conformando nuestros valores, tradiciones, creencias e imaginarios. Por lo anterior consideramos, que para conocer el “nosotras”⁴⁴ de las lideresas sociales de los BMDRG y conocer el proceso histórico de la estructura organizativa, es pertinente contar historias.

⁴⁴ Hablamos de un nosotras porque buscamos conocer el imaginario que poseen las mujeres de los BMDRG sobre su participación, ellas desde dentro del proceso organizativo, desde la periferia, como observan y analizan su propia participación.

El método narrativo-biográfico permite conocer la capacidad que poseen los actores sociales para entender acontecimientos individuales como sociales. Mediante este diseño se busca la reconstrucción de la historia desde lo individual proyectando la colectividad, ya que esas narrativas recobran “intersubjetividades para construir verdades no objetivas” (Natalia Vasquez & Lina Franco, 2013, pág. 24), que son válidas para construir historia de colectividades, por lo tanto, son verdades narrativas.

La inclusión de subjetividades en la producción del conocimiento se introdujo con el llamado “giro hermenéutico” (Antonio Bolívar & Jesús Domingo, 2006), que cuestiona el modelo positivista y clásico sobre la construcción objetiva del conocimiento, argumentando que, mediante experiencias cotidianas también se puede generar un conocimiento válido. En esta investigación con las historias de vida se busca construir conocimiento mediante las subjetividades de las lideresas de los BMDRG.

8.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La fuente primaria en esta investigación se encuentra en las voces de las mujeres de la margen derecha del río Guatapurí, que participan activamente en la política; a través de sus relatos de vida conoceremos a profundidad su trayectoria política, sus acciones, luchas, aportes, los factores facilitadores y limitantes que intervienen en su participación política. Con el fin de visibilizar las voces de los (BMDRG) que históricamente han estado ocultas, por la reproducción de imaginarios delincuenciales.

En esta investigación como técnica utilizamos los relatos de vida desde un enfoque hermenéutico. En la cotidianidad encontramos que en todas las conversaciones se encuentra la presencia de relatos, caracterizado por un conjunto de narraciones de lo que pasó. Esta investigación se abordó de la siguiente manera:

Al utilizar el relato de vida en investigación, trabajando analíticamente sobre el relato de una persona sobre sí misma o sobre un aspecto de

su vida, situamos un segundo nivel de interpretación: interpretamos una producción del narrador, que a su vez, es una interpretación que hace de su propia vida.

Esta “doble interpretación” (Ricœur, 1983-1985) y los sucesivos niveles de trabajo analítico permiten introducir una distinción conceptual entre relato e historia de vida. El relato de vida corresponde a la enunciación -escrita u oral- por parte de un narrador, de su vida o parte de ella. La historia de vida, por su parte, es una producción distinta, una interpretación que hace el investigador al reconstruir el relato en función de distintas categorías conceptuales, temporales, temáticas, entre otras. (Marcela Cornejo, Francisca Mendoza & Rodrigo C. Rojas, 2008, pág. 30)

De acuerdo con los relatos de vidas, que son la reconstrucción de acciones y experiencias en determinada coyuntura, lo que se busca en la narrativa es reconocer e interpretar la identidad narrativa, buscando la reconstrucción de las historias desde lo individual proyectando a la colectividad.

Para recolectar dichas narrativas se realizaron entrevistas semiestructuradas que propiciaron un diálogo enriquecido con preguntas que guiaron la conversación. Efectivamente, entendemos dicho instrumento como “un conjunto de preguntas y secuencia que no está prefijada, las preguntas pueden ser de carácter abierto y el entrevistado tiene que construir la respuesta; son flexibles y permiten mayor adaptación a las necesidades de la investigación y a las características de los sujetos, aunque requiere de más preparación por parte de la persona entrevistadora, la información es más difícil de analizar y requiere de más tiempo.” (Jiménez, 2012, pág. 126).

Las participantes fueron tres lideresas de los BMDRG con quienes se reconstruyó parte de sus vidas con respecto a sus experiencias de participación comunitaria. Se realizaron un total de tres entrevistas, relacionando las narrativas con el fin de comprender de una forma más compleja las experiencias participativas. La etnografía reflexiva fue una técnica que permitió el enriquecimiento en el análisis y discusión de los resultados, ejercicio realizado en las actividades de campo del semillero IAP: Tejiendo Saberes.

CAPÍTULO IV. PRESENTACIÓN, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

9. MARGEN DERECHA DEL RÍO GUATAPURÍ: TERRITORIO EN DISPUTA

La margen derecha del Río Guatapurí, es un territorio ubicado geográficamente después de la carrera cuarta, compuesto en general por 11 carreras y 12 barrios aproximadamente (San Juan, Zapato en Mano, Paraíso 1, Paraíso 2, Canta Rana, el Edén, El vivero, 9 de Marzo, Pescaito, Nueva Colombia, 11 de Noviembre y Esperanza Oriente). Según Ruth Jiménez, lideresa del sector, estas son las carreras que la conforman:

“Carrera primera, primera A primera B primera c primera D primera E primera F primera G, hay si pasamos a la segunda, segunda A que es al lado del jardín tercera, la de la sequía, luego pasamos a la cuarta” (Ruth Jiménez, 2017)

Es un territorio porque cumple con la complejidad de los atributos que lo definen: aparte de ser una extensión de tierra, existe un conjunto de aspectos culturales que permiten el arraigo de sus habitantes

La Margen Derecha es un territorio en disputa; por un lado, las administraciones públicas junto a los órganos de ordenamiento territorial han determinado que los asentamientos humanos que han ocupado gran parte de ese espacio se encuentran en riesgo. Por otro lado, las comunidades rechazan los desalojos, ya que en ese espacio han creado relaciones identitarias.

Las comunidades ubicadas en ese territorio poseen una identidad colectiva, es decir, hay acciones que desde la cotidianidad han emprendido y les permitieron crear una auto-representación como BMDRG, desarrollada mediante el compartir de luchas que las identifican. Existen comportamientos desde el campo laboral, ligado a sus condiciones socioeconómicas argumentan la lucha y la resistencia a ese territorio como, por ejemplo: la mayoría de los habitantes viven de ventas

informales, que al desplazarse a unas cuadras de sus hogares logran desarrollarlas en la zona céntrica de la ciudad, sin necesidad de gastar en transporte resaltando la importancia económica del centro histórico para sus ventas aunque sean de “rebusque”.

9.1. RELACIÓN COMUNIDAD-UNIVERSIDAD

Como estudiantes universitarios estamos acostumbrados a que las clases sólo se realicen en los salones, que los libros contienen todos los conocimientos necesarios, que nuestros tutores y profesores nos guían con la única verdad posible, que sólo en las aulas de clases se construyen conocimientos y negamos e invisibilizamos que existen saberes válidos que se construyen desde las experiencias en los territorios, y en la vida cotidiana de la sociedad más allá de la Universidad.

Sin embargo, la universidad debe alimentarse en la práctica con un mínimo contacto con la comunidad; la Universidad Popular Del Cesar y la Margen Derecha del Río Guatapurí han guardado una estrecha relación, que la mayoría desconocemos.

Desde el año 1995 empezaron a fortalecerse relaciones entre estos dos campos de disputa, el académico y el barrial. Todo se forja en medios de las luchas: de hecho, el primer acercamiento de los habitantes de la Margen Derecha con la Universidad se realiza en un encuentro por el poblamiento de uno de los barrios de la zona conocido como Nueva Colombia. Como lo relata Ruth Jiménez, lideresa del barrio Nueve de Marzo: *“Bueno yo a ellos los conocí por una casualidad, se estaba fundado el barrio Nueva Colombia y ellos estaban tirando piedra allí” (Ruth Jiménez, 2017)*

En esta primera lucha, se encontraron junto a los estudiantes de la Universidad, los habitantes de la Margen Derecha. Desde ese mismo momento empezaron a trabajar y a fortalecer vínculos que les permitieron empezar a construir liderazgos en procesos de educación popular.

Un semillero de la Universidad Popular Del Cesar con aproximadamente 20 jóvenes inició el acompañamiento al proceso organizativo de este territorio. Apoyando un proceso educativo con los niños y habitantes de los BMDRG, emprendido por Ruth, aunque no contaban con un cuerpo de docentes y con la infraestructura adecuada para poder llevar acabo las actividades. Como lo afirma la lideresa Ruth:

“En el 95 conocí unos jóvenes que pertenecían a un semillero de la universidad, ese semillero fue un aporte muy valuable(sic) para nosotros como habitantes de la margen derecha ya que con ellos nos apoyamos en [la construcción de] una escuela” (Ruth Jiménez, 2017)

Por el conflicto armado y la violencia paramilitar en contra de las organizaciones sociales y estudiantiles en Valledupar, ese vínculo se fragmentó. En esta etapa se silencia el acercamiento entre Universidad y BMDRG, de la siguiente forma:

“Unas de las compañeras fue asesinada cuando fueron a visitar a sus familiares. Nos avisaron que había un N.N en Mariangola, y alguien nos dijo que era ella. Fui con mi esposo y otras personas. Cuando llegamos a la estación de la policía, me pidieron unos datos, y procedimos a ver el cadáver. Apenas nos mostraron las pertenencias, una de las personas que nos acompañaba empezó a llorar y dijo:

- Sí, es ella (en medio de llantos)” (Ruth Jiménez, 2017)

Se trataba de Rosilda Arias Velásquez estudiante de contaduría y habitante de unos BMDRG, una de las víctimas que dejó la ola de violencia en contra de los movimientos cívicos y estudiantiles en el cesar, donde silenciaron también a profesores. Constatado mediante una nota periodística del diario El Tiempo, titulada “Temor por el asesinato de tres universitarios en el Cesar”:

“En el municipio de Codazzi, Rosilda Arias Velásquez desapareció cuando fue a visitar a su abuela. Al día siguiente, el Comando de la Policía informó en su boletín sobre el levantamiento de un cadáver en el corregimiento de Mariangola, jurisdicción de Valledupar. El informe reportaba el hallazgo de un cuerpo que presentaba cuatro tiros, de sexo femenino, de 20 años aproximadamente, cabello negro ondulado, que tenía falda blanca a cuadros negros y rayas moradas, un chaleco con las mismas características, franela blanca y zapatos de charol blancos. Solo hasta el martes se confirmó que se trataba de Rosilda Arias, una estudiante de cuarto semestre de Contaduría de la UPC” (El Tiempo, 1997)

Hechos como este, donde asesinaron a estudiantes como Rosilda Arias, Elizabeth Cordoba, José Cuello Saucedo y a profesores del claustro, son las pruebas vigentes en memoria que sustentan el proceso de la Universidad Popular del Cesar como Sujeto De Reparación Colectiva. Junto a las declaraciones que muchos excombatientes han realizado, como la siguiente:

“Desde finales de los noventa, cuando los ‘paras’ se tomaron el departamento, varios estudiantes y profesores de la Universidad Popular del Cesar fueron asesinados. Incluso el año pasado funcionarios de la UPC denunciaron amenazas contra su vida en el proceso de selección del nuevo rector. En mayo de 2001 Miguel Ángel Vargas Zapata, profesor de la UPC y presidente de la seccional Asociación Sindical de Profesores Universitarios (Aspu) fue asesinado por las Auc. Unos meses después, en octubre de 2001, el profesor Luis Mendoza Manjarrés fue asesinado cuando salía del campus de la UPC. Era profesor de administración de empresas y miembro, como Miguel ángel Vargas, del sindicato Aspu. Por este crimen la Nación fue condenada a pagar 633 millones de pesos en 2007, ya que Mendoza le solicitó protección a la Fiscalía, que se la negó. En febrero de 1997 las autoridades encontraron los cadáveres de tres estudiantes de la UPC en Valledupar que eran dirigentes estudiantiles.” (Verdad Abierta, 2010)

Pero alrededor de este silencio, personas cercanas a líderes que tenían una vinculación pasiva en organizaciones sociales, también fueron asesinadas. Una de esas experiencias la cuenta la lideresa Ruth en el transcurso de la entrevista, quien vivió de cerca este proceso con el asesinato de su esposo:

“Sucede algo y ahora es que empiezo a tejer. Mi esposo fue asesinado, la misma noche que regresamos de realizar el reconocimiento en Mariangola. Yo me fui para la casa donde dejamos a mis hijos, y escuché un disparo y les dije:

- Entren, vamos a dormir

Al día siguiente, llega una vecina a darme la noticia y salí inmediatamente hacia el lugar. Resulta que la dirección en que lo llegan a buscar fue la dirección que yo di en la estación de policía. Y testigos dicen que llegaron a buscarme a mí, pero como no dieron razón de mí, lo asesinaron, diciendo después vamos por ella” (Ruth Jiménez, 2017)

No obstante, después del cese de dicha persecución, hace aproximadamente un año Ruth manifiesta “La Margen se reencuentra con la Universidad” retomando tareas gracias a un encuentro denominado Cumbre Agraria, Campesina, Étnica Y Popular; reivindicando que es necesario que la universidad entre en contacto con la comunidad, donde participamos como estudiantes e integrantes del semillero.

Andrea en su diario deja ver como es la conexión de la lideresa con la Universidad Popular Del Cesar, *“Es muy placentero ver la motivación, el esfuerzo, la entrega de Ruth en que la universidad Popular del Cesar se vincule a sus procesos. No es fácil que una persona te deje entrar a su territorio, siempre existe la desconfianza, pero Ruth no lo muestra. Ella te abre las puertas de la Margen después que te encuentre vinculado a la Universidad Popular del Cesar, debido al vínculo emocional que antecedió fragmentando por la violencia. Por lo tanto, la entrada de nosotros como semillero de investigación de IAP: tejiendo saberes, es memoria para ella, porque también fue un semillero de investigación, porque somos de la Universidad Popular del Cesar y porque su desintegración fue de forma inesperada. Desde ese momento sus luchas fueron sólo de los BMDRG sin apoyo de ninguna universidad pública”* (Andrea De La Hoz, 2016)

Para muchos y muchas escuchar a Ruth, en su intervención en ese espacio fue algo inesperado, como lo retoma María José en su diario de campo, *“quién se imaginaría que en Valledupar, a unos metros del centro histórico, además la mayoría de los estudiantes hemos crecido en Valledupar y no conocíamos nada sobre ese territorio, o, reproducíamos el imaginario criminalizador y estigmatizador en torno a la Margen Derecha al igual que el resto de la población Valduparense”* (María José Cordoba, 2016) Pero sólo la fusión de universidad-comunidad permitió conocer lo desconocido, desaprender lo aprendido y desdibujar lo imaginado.

9.1.1. “La Margen se reencuentra con la Universidad”

El encuentro de la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular realizado el 8 y 9 de abril del año 2016 en la sede de Sinaltrainal en el municipio de Valledupar, tenía por objetivo dialogar entre las comunidades, campesinas, afrodescendientes, indígenas y asentamientos urbanos, con el fin de visibilizar las comunidades que no estaban protagonizando los Acuerdos de Paz. Es decir, en la Habana se reunían solo la FARC - Estado, pero, las comunidades que sufren desplazamientos, asesinatos, expropiación de tierras no tenían representación,

Como se registra en el ejercicio de observación participante realizado por María José Cordoba.

“Sembramos esperanza cosechamos país” lema que caracterizó la cumbre de paz en donde participaron muchos actores, más que actores, procesos, que en su gran mayoría pertenecían a zonas rurales sin desconocer el acercamiento y participación que algunos actores urbanos realizaron, incluyendo la participación de estudiantes de la Universidad Popular del Cesar. Como estudiantes asistimos a este tipo de eventos, muchas veces por la nota, pero los participantes le fue de mucho agrado contar con nuestra presencia y nos realizaban un llamado a actuar desde la academia” (Diario de Campo, 2016)

De esta forma empezamos la sesión del viernes 8 de abril en las horas de la tarde, realizando actividades lúdicas en donde a través de tres equipos de trabajo entre risa, en medio de un clima cálido, construimos lemas de manera colectiva. En los grupos empezamos a interactuar, a conocernos y a reconocer que la paz se construye juntos, en la unión, suprimiendo las diferencias y reconociendo al otro.



Imagen 1: Cumbre Agraria, Campesina, Etnica y Popular
Fotografía tomada por: Andrea De La Hoz

Los tópicos tratados en ese encuentro fueron muy amplios tales como: Defensa y ordenamiento del territorio; conflictos territoriales, Derechos sociales, económicos y políticos y Víctimas). Pero los temas referente a las multinacionales y la usurpación de territorios para la explotación de recursos minerales, la relación campo-ciudad, la construcción de paz desde los territorios, la noción restringida de paz y los índices de necesidades básicas insatisfechas en varios municipios del Cesar, Atlántico y Magdalena, fueron los puntos tratados de forma compleja en las mesas de trabajos.

El primer día del encuentro en la segunda jornada, aproximadamente a las 4 de la tarde, después de realizar la asamblea general de apertura a las mesas de trabajo y de discusión de experiencia de cada uno de nuestros territorios, se acercó una señora que desesperada quería comentar lo que estaba sucediendo en su territorio.

Una lideresa militante de un colectivo feminista, planteaba que vivía en La Margen Derecha Del Rio comprendido por los barrios: Paraíso 1 y 2; Pescaito, Nueva Colombia, 9 de Marzo, Zapato en Mano y Canta Rana, entre otros, espacio que según muchos tecnócratas lo consideran como zonas de alto riesgo y por tal razón los quieren desalojar de un territorio que tiene más de 50 años de ser habitados por ellos; espacio contaminado incluso por las grandes constructoras de Valledupar que solo hacen llenarla de residuos. Ella en su intervención planteaba lo siguiente:



Imagen 2: Ruth Jiménez, Lideresa del barrio 9 de Marzo

Fotografía tomada por: María José Córdoba

Nos planteaba que alrededor existen muchas fincas y casas campos, pertenecientes a varias personas de la élite, a los cuales no les exigen legalización de predios y tampoco sufren desalojos. La lideresa plantea que quieren desalojarlos con el solo fin de realizar un parque lineal. En todo su proceso de lucha con sus compañeros y compañeras lo que piden es “una igualdad entre los dueños de las casas campos y los habitantes de la Margen Derecha del Rio”. Y la recuperación de una institución educativa creada por el

Gobierno Nacional que fue cerrada hace varios años, por estar en zona de alto

riesgo, por lo que los niños se fueron a estudiar a otros colegios. (María José Cordoba, 2016)

La señora se presentó y nos ubicó geográficamente. Ilustrando desde dónde nos hablaría, accede al mapa del municipio de Valledupar, ubicándonos en la carrera cuarta, pero “En el ejercicio le tocó dibujar porque después de la tercera solo venía el río, es decir en el mapa no aparecía el territorio del que ella nos quería contar su experiencia, sin embargo, nos explicó donde se encontraba, cómo podíamos llegar y cuál era la situación en que se encontraban, el por qué luchan y el significado del arraigo a su territorio” (María José Cordoba, 2016)

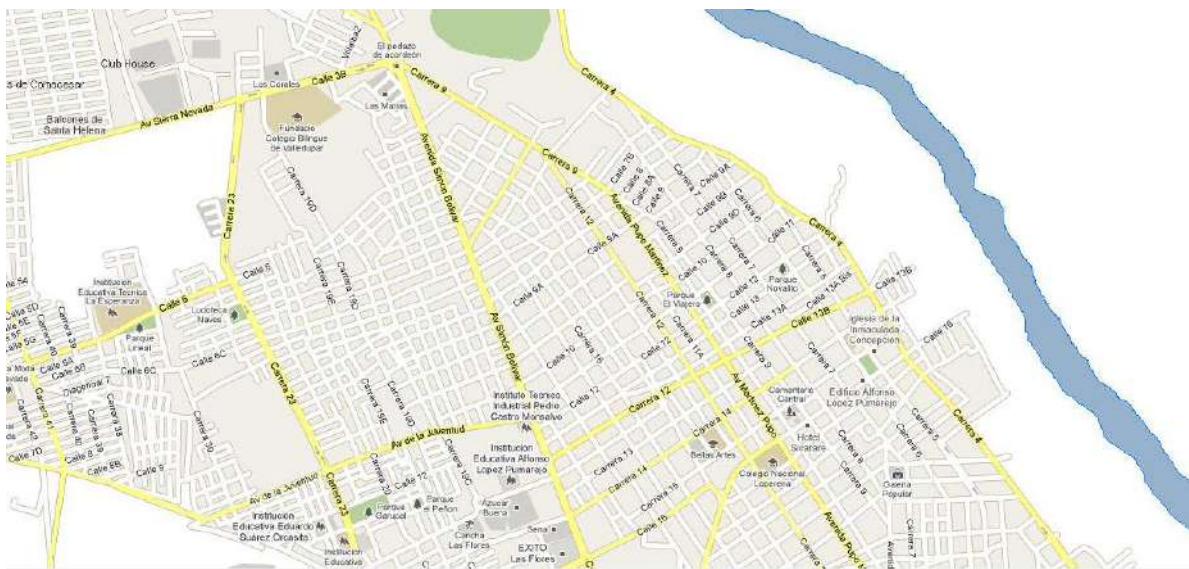


Imagen 3: Representación del mapa de Valledupar presentado en la cumbre

Fotografía tomada por: Google Maps

En la Universidad se estaba formando el semillero de investigación acción participativa como un espacio que nos permitía ir tejiendo relaciones extracurriculares, afianzando lo que para los sociólogos es muy importante, el tema de la investigación. Desde ese espacio se trata de fortalecer el vínculo de los sociólogos Upecistas con la investigación. Por esa acción se creó un espacio alternativo que permitiera realizar investigación en nuestro contexto académico o en nuestra comunidad más cercana.

Nadie pensó que de ese evento iba a salir el tema colectivo, que trabajaríamos en el semillero de investigación de IAP: Tejiendo Saberes; compañeros que compartían la mesa de diálogo con doña Ruth, después de escuchar su intervención se acercaron a ella con los profesores Armando Martínez Rosales y Nadia Umaña Abadía, profundizando más en el tema y en el territorio del cual ella provenía.

Desde ese momento se agendó la primera visita a la Margen Derecha para sólo observar y por medio de su experiencia conocer más, esa realidad desconocida para muchos. En el transcurso de ese primer acercamiento, le comentamos la intención de nuestro semillero y la forma de realizar una investigación con la gente, reconociendo que ellos poseen conocimientos, que la academia desconoce y que es necesario que la investigación social los visibilice. Desde ahí empezamos a trabajar colectivamente.

Posteriormente, la observación nos permitió conocer el gran porcentaje participativo de mujeres en la organización comunitaria y de allí el planteamiento de nuestra investigación. Es necesario reconocer que el transcurso del desarrollo investigativo fue determinado por la Margen y los tiempos de la Universidad (Semestral). Por lo anterior, creemos que un reto de la IAP es empezar a plantear la reflexión de los tiempos de los procesos y la vinculación con los académicos.

La IAP como herramienta permite una interacción de forma horizontal, en donde los habitantes de La Margen poseen autonomía en los procesos de su territorio, ellas y ellos mismos plantean la agenda dentro del proceso de acompañamiento, son ellos quienes realizan la gran mayoría del trabajo organizativo, nosotros solo con nuestros conocimientos técnicos y académicos acompañamos el proceso comunitario.

9.2. LA MARGEN IMAGINADA

9.2.1. “Como nos ve la administración” Propiedad privada, zona de alto riesgo, barrios subnormales

La administración pública del municipio de Valledupar históricamente ha definido a los BMDRG con adjetivos despectivos, estereotipando la pobreza. En un primer momento, con el poblamiento de los BMDRG, desde la alcaldía surge la siguiente representación que criminaliza la existencia de los barrios marginales: “este terreno es propiedad privada”, caso específico del barrio 9 de marzo, haciendo alusión a que ese terreno pertenecía a una persona natural, que llevaba por nombre Calixto Mejía.

El primer intento de reubicación “era para devolverle a los antiguos dueños, en ese entonces era Calixto Mejía, y el apelaje (Sic) es que era herencia de la corona española, y aún el catastro sigue a nombre de ellos, los primeros catastros que llegaron al sector” (Ruth Jiménez, 2017)

Para devolverle los predios al señor Calixto Mejía, la administración innovó un proyecto de reubicación, llega el Instituto Nacional de la Reforma Urbana (INURBE) realizando el censo y preguntando si acepta o no la reubicación, presentando croquis de las casas y explicando las siguientes condiciones según la líder de ese barrio.

*“Le van dar una casa totalmente terminada, usted solamente se le entregan las llaves y usted no tiene que llevar nada, si usted tiene su casa de material se le da su material de arrastre y usted hace la segunda planta con el material que usted tenga acá, nos ofrecieron eso y llevaban un croquis. En ese entonces, estaba Rodolfo Campo Soto de alcalde, entonces el metraje que nos ofrecieron era 20*8, 3 cuartos, sala comedora, patio totalmente tapiado, baño interno casa manchibradas. Las casas se hicieron cada cuarto con sus puertas, están en tres sectores, 3 barrios, Mareigua1 Mareigua2 Mareigua3, eran tres sectores, por el lado de Villa Miriam, otros que por el lado del batallón y otros donde es Mayales. Por el lado de Villa Miriam Álamos 2 y por el batallón Don Alberto, y usted puede ir a ver esas tres construcciones y son igualitas” (Ruth Jiménez, 2017)*

Este intento fallido para reubicar a los habitantes de los BMDRG, específicamente del barrio 9 de Marzo, creó falsas expectativas respecto a la reubicación porque si

bien las casas se construyeron, no fueron entregadas a las comunidades designadas. Ante la persistencia de la problemática, la administración municipal inicio desalojos violentos de la población a la cual le incumplió los acuerdos de reubicación.

Imagen 4: Escuadrón del ESMAD en el barrio 9 de Marzo



Fuente: (El Pílon, 2014)

Por ejemplo, el uso de gases lacrimógenos que provocó la muerte de un indígena. *“En la margen tenemos muchos asesinatos, el que más nos marcó, fue la muerte de un indígena, por el uso de los gases lacrimógenos, todo con el fin de que nos saliéramos de las casas; ante eso colocamos un derecho de petición y tutela”* (Ruth Jimenez,2017)

Seguidamente aparece el discurso del alto riesgo, “este terreno es zona de alto riesgo y aquí no pueden vivir”. Afirmando que los habitantes debían desplazarse,

porque se encontraban en riesgo de inundación a causa del río Guatapurí. Las lideresas de la comunidad afirman que el mínimo riesgo existente en ese territorio podría ser causado por el inadecuado tratamiento de las acequias⁵, que mediante medidas de mitigación de riesgo no existiría “peligro”. Como indica doña Georgina, lideresa del barrio El Paraíso:

“Después que se colocaron los gaviones al río ya no se metió más, pero los gaviones están solo por partes” (Georgina, 2017)

Los gaviones son medidas preventivas para que el Río no llegue a causar daño a las comunidades. Sin embargo, las contrataciones que ha realizado la administración pública han fallado en su construcción, porque, los gaviones se encuentran fragmentados, es decir, no llevan el diseño lineal con el cual fueron proyectados.

“A las acequias hay que darle un tratamiento diferente desde [el] 94 hasta esta fecha no le han hecho, a las acequias no la han hecho nada. Al río, los gaviones por partes, lo cual se lo hemos manifestado en tutela y en derechos de peticiones al alcalde actual y al pasado Fredy Socarras” (Ruth Jiménez, 2017)

Por último, encontramos cómo en el documento del Plan Maestro Del Ecoparque Lineal Río Guatapurí, afirman que todos los BMDRG son informales, *“En el margen del río, se ubican varios barrios informales en riesgo de inundación... Vías sin pavimentar y cuenta con baja cobertura de servicios públicos” (Plan Maestro Del Ecoparque Lineal Río Guatapurí, 2016- 2019, Pág. 42)*

Pero, en este mismo contexto, esta noción de barrios informales se encuentra relacionada con la de barrios subnormales. Cuando la administración y los medios de comunicación, hacen referencia a los barrios de este sector afirman por ejemplo : *“Miles de familias que habitan en los barrios subnormales de la Margen Derecha Del Río Guatapurí, permanecen en la completa miseria, en medio de la ruina, abandonados por el Estado.” (El Pílon, 2013)*

⁵ Canal por donde conduce agua

Existen unas barreras construidas socialmente sobre los barrios que se encuentran dentro los límites de la normalidad, vinculadas a esferas de la legalidad en la conexión de servicios públicos. Por lo tanto, la subnormalidad se utiliza justamente para obligar el pago de servicios públicos, pero evita garantizar los derechos del hábitat digno a los habitantes de los barrios que supone legalizarlos. Señalar “Subnormal”, tiene una profunda carga simbólica ya que el “otro”

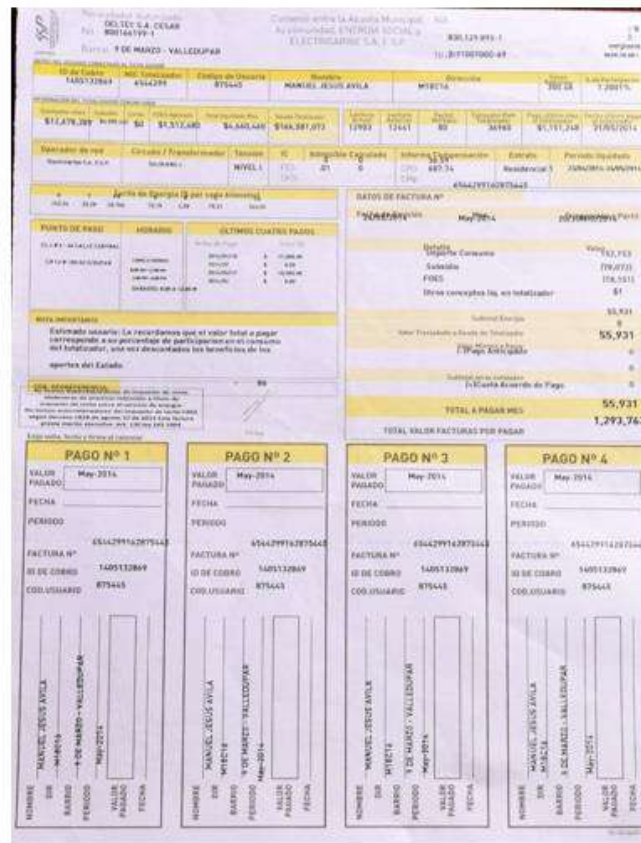


Imagen 5: recibo de la Luz del año 2014

es observado cómo menos que normal, por fuera de la esfera de la normalidad, fortaleciendo los imaginarios criminalizantes de la pobreza.

“Aunque estas familias que habitan cerca del centro de Valledupar carecen de los mínimos servicios básicos como acueducto, alcantarillado, fluido eléctrico, gas domiciliario y pavimentación, entre otros, porque las empresas que ofrecen esos servicios no los prestan debido a que son sectores ilegales, y quienes tienen el privilegio de contar con estos, se conectaron de manera ilegal” (El pilón, 2013)

Aunque la administración afirma, que existen riesgos de inundación en terrenos de propiedad privada, los medios de comunicación manifiestan lo siguiente: *“En esta zona, de reserva forestal y de alto riesgo, por posibles estragos que pueda causar el río, el Gobierno no puede invertir un solo peso”* (Pág. 1) (haciendo alusión a que el gobierno no puede invertir en la legalización de predios, en proyectos de mejora de vivienda, pavimentación y de mejoramiento de los servicios públicos). Pero, si existe un proyecto en planos en ese terreno que, según manifestó el alcalde Augusto Ramírez, *“alcanzan una inversión superior a los \$50 mil millones, para las cuales la firma Geografías Urbanas contratada por la Financiera para el*

Desarrollo Territorial, Findeter, realizó los diseños que conjugan modernas estructuras con el entorno paisajístico del lugar. Serán ocho kilómetros de longitud los que se intervendrán, desde el balneario Hurtado hasta las lagunas del Tarullal” (El heraldo, 2017).

Pero no podemos dejar esta información, sin decir que lo que actualmente está viviendo el territorio es un proceso de gentrificación, atribuidos a simples denominaciones e intervenciones prácticas que conllevan a la población a producir migraciones porque son predios privados, que además se encuentran en zona de alto riesgo. Aunque inevitablemente existe una cultura de miedo propagada en los BMDRG los habitantes afirman lo siguiente:

“Las mujeres son las que mayormente participan en las convocatorias a las reuniones, la señora Dioselina a pesar de su edad, con sus 74 años aproximadamente afirma: “de aquí nadie me saca”, ellos tienen un invento de reubicación en esas torres, que parecen un gallinero, “yo no soy gallina para vivir encerrada”, solo para ellos hacer de las suyas aquí. Es un “quítate tú pa ponerme yo”” (Andrea De la Hoz, 2017)

Siendo la gentrificación “el fenómeno mediante el cual las familias de bajos ingresos se ven expulsadas de una zona céntrica de la ciudad que es objeto de un proyecto de renovación urbana que busca dinamizarla en sus componentes urbanístico y económico. Dicha expulsión puede darse a manos de la administración local reubicándolas en “otras zonas más acordes a su condición socioeconómica”, o a manos del mercado ante la incapacidad de dichas familias de hacer frente a incrementos en los impuestos a la propiedad o los alquileres de las viviendas en la zona” (González, 2011)

Conceptualización que en la práctica se experimenta en los BMDRG, por parte de la administración local, en la búsqueda de la realización del ecoparque lineal, con el propósito según el actual alcalde municipal de “Devolverle el río Guatapurí a la ciudad y la ciudad al río”.

9.2.1.1. “Quítate tú pa ponerme yo” – Gentrificación en la Margen Derecha del Río Guatapurí

Así como existen imaginarios generalizados sobre los BMDRG, por parte de la administración pública y los medios de comunicación, los habitantes de ese sector marginado de Valledupar poseen una visión sobre la administración pública respecto a la finalidad de los desalojos.

Aunque existan categorías sociológicas que describan el proceso que intenta llevar a cabo la administración pública con los BMDRG, los actores sociales describen las acciones mediante frases coloquiales que hacen parte de los saberes populares que buscamos resignificar, a través de la visibilización de las voces que históricamente se han encontrado ocultas. De esta forma lo realizó una lideresa del sector en una reunión convocada para presentar los nuevos integrantes del semillero a la comunidad.

“Siendo la tres de la tarde, nos reunimos los integrantes del semillero para asistir a una reunión más (pues eso pensábamos). Fue de grata sorpresa, llegar y encontrar un terreno barrido para la espera de nosotros. Encontrar esa situación nos satisface, saber que te esperan, te indica que quieren compartir contigo, que tú eres valioso para ellos. Hubo un choque de expectativas en ese momento, nosotras lo observamos cómo una reunión más, ellos a ese encuentro le imprimieron amor, y lo afirmo cuando escuchamos lo siguiente:

- ¿Porque no habían vuelto más? Nosotras tempranito, nos levantamos, barrimos y recogimos toda la basura para esperarlos.

En ese momento toma la palabra la señora Dioselina para presentarse y habló sobre la problemática, afirmando “yo no estoy de acuerdo con eso que quieren hacer con nosotros, ellos (haciendo alusión a la administración) lo que quieren hacer es quitarnos para ellos hacer aquí su parque lineal” (María José Cordoba, 2017)

Estos espacios transforman completamente tu percepción. Espacios a los cuales la academia y los entes gubernamentales no llegan sin un policía, porque primero es su “seguridad”. Pero la comunidad, desde su lenguaje cotidiano realiza un análisis popular que es válido, aunque el modelo positivista de construcción de

conocimiento no lo reconozca. De esta forma lo realizan los habitantes de los BMDRG en los diálogos cotidiano, enriqueciendo tu análisis investigativo.

“Escuchar a aquellas personas que sacan de su tiempo, para compartir, para aprender; te muestran que un análisis se enriquece más en el campo, donde la problemática está latente, que, en las mismas aulas de clase, donde solo se reproducen teorías sin relación con la praxis. Las comunidades sin necesidad de conocer las categorías realizan ese análisis con respecto a sus experiencias. Así, lo hace las mujeres que habitan los BMDRG, en cada una de las situaciones que padecen en su territorio” (María José Cordoba, 2017)

9.2.2. “De qué nos tildan”: Imaginarios que reproducen los medios de comunicación

La margen ha sido imaginada desde lo externo de manera criminalizante. A través de un imaginario estigmatizante generalizado que ha afectado a toda la Margen Derecha, es habitual empezar una conversación sobre los habitantes de los BMDRG, y escuchar calificativos como: “Marihuaneros”, “Rateros”, “Jibaros”, “Ollas de drogas” entre otras más. Como lo afirma una lideresa del sector:

“Aquí nos tratan como marihuaneros” (Georgina Cardozo, 2017)

Ningún sector o barrio está a salvo de la existencia de problemáticas sociales referente a la drogadicción, pero generalizar cada integrante de los BMDRG ha generado un estado de segregación social por parte de los habitantes que se encuentran fuera de ese sector.

La marginación social ha sido reproducida también por los medios de comunicación e incluso por mandatarios de turno. A continuación, realizaremos un análisis de prensa donde mostramos pequeños fragmentos de diarios locales que ayudan a legitimar los imaginarios contruidos sobre los BMDRG.

“La opulencia de la zona histórica que presume Valledupar con grandes casas coloniales donde vivieron personajes memorables, la mítica plaza Alfonso López emblema de nuestro folclor y la iglesia la concepción icono de la cultura religiosa de la capital vallenata; no deja ver que a solo tres cuadras se encuentra una de las zona deprimida que reúne todas las problemáticas sociales, inseguridad,

drogadicción, prostitución, violencia intrafamiliar, desnutrición y pobreza extrema” (Mi Diario, informador de Paz, 2017)

Esta nota periodística deja ver que el sector de los BMDRG es una zona deprimida, solo por su vulnerabilidad, que se encuentra a unos metros del centro histórico de la ciudad, donde vivieron personajes que pertenecían a la élite del municipio, a quienes, les dedican un espacio para resaltarlos y marginar a los habitantes de los BMDRG.

La macarena es una sola calle de ese sector. Espacio que genera por sus prácticas todo el conjunto de imaginarios que estigmatizan a todos los habitantes de los BMDRG, *“La Macarena’, ubicada en la Margen Derecha del Río Guatapurí, un lote abandonado entre los barrios Nueva Colombia y Nueve de Marzo, vecina de El Paraiso y Pescaito, que por su abandono y vulnerabilidad se le podría denominar tierra de nadie”* (Mi Diario, informador de Paz, 2017)

Este sector es comparado por los medios de comunicación con el Bronx de Bogotá, otro espacio muy “similar” al centro del país, donde a través de un operativo con los organismos de control, lograron demolerlo. Así, la Margen Derecha es catalogada por un diario municipal como el Bronx vallenato de la siguiente forma:

“Cuando ayer se registraba la demolición de la zona conocida como el Bronx en la ciudad de Bogotá, sitio donde se cometieron las más grandes atrocidades que genera la comercialización y consumo de drogas, incluyendo muertes por medio de torturas, recordamos que en Valledupar también hay lugares que se asemejan al Bronx. Así como el alcalde bogotano Enrique Peñalosa activó la máquina retroexcavadora que inició la demolición del Bronx, la olla más grande del país y que se convirtió, por años, en un verdadero epicentro del crimen, debería ocurrir algo parecido en Valledupar.” (El Pilón, 2016)

¿Bronx?, cual es la carga simbólica que tiene relacionar cualquier sector con la calle del Bronx en Bogotá. Recordar ese sector en Bogotá es asociarlo a las más grandes acciones delincuenciales ligada al consumo y comercialización de drogas. Por lo anterior, si hablamos de un espacio similar en el municipio de Valledupar es

legitimar que esas acciones también se generan en la Macarena. Por lo tanto, para los medios de comunicación citados la solución sería la misma que en su momento el alcalde distrital de turno Enrique Peñalosa realizó en Bogotá. En Valledupar el alcalde de la presente administración activó las retroexcavadoras en ese mismo sector, dejando más habitantes de la calle sin un lugar donde pasar la noche y sin proveerle un lugar de paso.

Imagen 6: Demolición de una casa en la Macarena



Fuente: Instagram Augusto Uhia

Demolición argumentada en *“las normativas del nuevo Código de Policía, el cual faculta a los alcaldes municipales para ordenar la demolición de los inmuebles destinados a la venta, tráfico y consumo de estupefacientes, el alcalde Augusto Ramírez, en compañía de las autoridades del departamento del Cesar, procedió a hacer efectiva la medida en los asentamientos ubicados al margen derecha del río Guatapurí.”* (El pilón, 2017)

Los medios de comunicación mencionan a Los niños y las niñas, solamente para el fortalecimiento de la idea de criminalización y delincuencia, asumiendo que cumplen un rol en el llamado Bronx Vallenato, ligado a la metáfora de la campana, sonarla es un aviso. Ellos y Ellas Llevan por nombre los campaneros.

“Los campaneros de La Macarena”, que trataba de la labor que hacen niños y niñas de esta zona de Valledupar, ubicada en la margen derecha del río

Guatapurí, para ayudar a los dueños del negocio del microtráfico. ‘Los campaneros’ son pequeños grupos de menores de edad que se ubican en las esquinas pendientes de avisar cuando llega la Policía o personas extrañas al sector, corren la voz y enseguida los ‘dueños’ del territorio desaparecen por arte de magia si se trata de las autoridades o asechan al visitante para hurtarle lo que se lleve” (El Pílon, 2016)

Según las autoridades, los niños y niñas deberían estar jugando, pero según las notas periodísticas en este sector en vez de jugar se encuentran alertando a los vendedores de esas sustancias en esa zona. Aunque según los organismos de control los niños de los BMDRG pueden jugar y campanear a los expendedores. Los medios de comunicación asumen una imagen de niños y niñas que apoyan a los delincuentes reforzando el imaginario de subnormalidad, generando en quien lee la nota la idea de que allá “no se puede confiar en nadie, ni siquiera en los niños”, Como se observa seguidamente.

“La escena de niños jugando en las calles y parques es normal en cualquier barrio de Valledupar, pero las autoridades han identificado que un sector de la ciudad algunos menores, mientras desarrollan sus actividades recreativas, son utilizados como centinelas o ‘campaneros’ de las redes de microtráfico” (El Pílon, 2016)

En el tema del consumo de alucinógenos, el diario El Pílon, plantea que un porcentaje que causa el consumo, se encuentra relacionado con la moda. Reconociendo que esta problemática social persiste en todos los estratos socioeconómicos y caracterizando las dinámicas de expendio Jíbaro-Consumidor.

“Los consumidores de drogas alucinógenas están en todos los estratos sociales, algunos caen en ese mundo por moda y los más infortunados caen adicción. Los jíbaros trabajan con claves a través de llamadas telefónicas, no le venden a todo mundo y no hablan con cualquiera que quiera ser su cliente, debe ser recomendado. Quienes no tienen control son los vendedores del Nueve de Marzo, El Pescaíto y La Macarena, tres asentamientos considerados en zona de alto riesgo por la Oficina Asesora de Planeación Municipal y que deben ser reubicados por estar sobre la margen derecha del río Guatapurí” (El Pílon, 2016)

Pero, asumen una estratificación y estilos en lo referente a la comercialización. Por lo tanto, encontramos que, según la nota de diario, en tres sectores de los BMDRG (Nueve de Marzo, El Pescaíto y La Macarena), se encuentra en un

estado incontrolado, pero, en otros sectores alejados de esas condiciones de pobreza no le venden “a todo el mundo”, como lo realizan en los BMDRG.

Los BMDRG según los medios de comunicación, constituyen un territorio que no tiene comparación con ningún otro, haciendo alusión al tráfico, fabricación y comercialización de estupefacientes. Afirmando que los precios de las sustancias alucinógenas en los BMDRG, son más bajos en comparación a otros puntos de expendio en la ciudad, creando especulaciones que fortalecen el imaginario de ese lugar.

“En la margen derecha nada es comparado con los precios reales de las drogas en el resto de la ciudad, donde cinco gramos de cocaína tienen un costo de 20.000 pesos, mientras que la marihuana cripy, que es marihuana hidropónica y considerada la de moda en Valledupar, tiene valor entre 2.000 y 5.000 pesos por tabaco. El bazuco, siendo la droga más barata, tiene precios entre los 500, 1.000 y 5.000 pesos, todo depende de la calidad y cantidad que pida el cliente.” (El Pilón, 2016)

Estos imaginarios son formados por expresiones generalizadas, ya que nos encontramos en una sociedad que se construye también de una forma imaginada, en donde cada individuo genera juicios que afectan a un colectivo.

9.2.3. “Como nos ve’ la gente”

“En nuestra primera visita a la Margen, después de realizar un recorrido con los líderes del sector y llegar a nuestra casa nos preguntan:

-Y ustedes que vas hacer la margen?

-Nuestra tesis, le contestamos

-Allá, nadie sirve” (Diario de campo, 2016)

Desde nuestros hogares observamos, la visión que se tiene con respecto a los BMDRG, pero hay que reconocer que este proceso investigativo ha generado rupturas. Es necesario aclarar que el miedo nos acompañó en nuestra investigación, aunque la experiencia demostró, que es producto del imaginario delincencial que los envuelve. A continuación mostramos una de nuestras



Imagen 6: Ejercicio línea de Tiempo, para la reconstrucción de la memoria sobre el poblamiento del barrio 9 Marzo
Fotografía tomada por: Jhon Giraldo

reacciones al realizar nuestro primer ejercicio para reconstruir la historia de los BMDRG:-

“Este es nuestro primer ejercicio práctico en la margen, las lideresas ven la necesidad de que se cuente la historia sobre el poblamiento, lucha y resistencia de los BMDRG, por eso se ha planteado reconstruir la memoria, utilizamos una línea de tiempo con la participación de todos los habitantes, en el Jardín comunitario 9 marzo, llenas de miedo no sacábamos el celular para tomar fotos y apenas salimos no sentimos tan atemorizada, que inmediatamente tomamos un taxi” (María José Cordoba, 2016)

Todo proceso colaborativo tiene altos y bajos. Como se mencionó anteriormente, el acompañamiento por parte del semillero de investigación acción participativa Tejiendo Saberes al proceso organizativo tiene dos generaciones: la primera se desenlaza del evento de La Cumbre Agraria, Étnica Y Popular, pero, en esta primera generación hubo desintegración producto de causas personales. En la segunda y la actual, ingresaron de la academia más integrantes, que reproducían simbólicamente estigmas sobre ese lugar, como lo mencionamos a continuación.

“Recordamos tanto el ingreso de los nuevos al semillero, planeando su primera visita a la Margen, asignamos que el punto de encuentro fuera la entrada del 9 de marzo, ellas y ellos no lo conocían, por lo tanto, colocamos el parque del barrio el Carmen. El día de la visita, observamos que algunos no se bajaron de los carros hasta no llegar los profes, los padres los llevaron hasta el lugar y los antiguos nos sentamos en una piedra con otros nuevos. Pero muchos no llevaban su celular,

ellos mismo decían “lo único que me quitaran será el pasaje de regreso, que es lo único que tengo”. (Andrea De La Hoz, 2017)

Aunque ese sea el imaginario que se reproduzca, esta monografía busca reconocer los saberes que desde la Margen Derecha se construyen y se pueden construir, resignificando las voces de cada actor comunitario: en este caso, le dedicaremos un espacio para la participación política de las mujeres que dignifican la vida en su territorio.

9.3. DE LA MARGEN IMAGINADA A LA MARGEN VIVIDA: cuestiones de género y resistencia

9.3.1. ¿Por qué resisten?

La Novena Family

“De los barrios bajos nacen bandas, también oficinas,
jóvenes sin proyectos parqueando en la esquina,
hay tipos como nosotros admirando la cima
creciendo y de hecho para encima,
anhelamos viaje, anhelamos dinero, anhelamos tarima, anhelamos el éxito
de la música que suenen todas las bocinas,
las ideas que expresamos se escuchen y no eleven a la cima
somos de los barrios marginales donde los talentos que surgen son fenomenales,
las familias que somos dedicadas hacer lo bueno ya nos verán en la calle
reventando.

No nos entremos, nos salimos desde abajo porque somos buenos
y nos expresamos de esta forma porque así podemos” (Diego Jaimes, músico de rap, habitante del barrio Nueve de Marzo)

La resistencia en los BMDRG expresa el rechazo y oposición a planteamientos y acciones que tiene la administración pública con respecto a ese territorio. Los habitantes se oponen a reubicarse y a desalojar un espacio concebido como peligroso por parte de las instituciones que, desde un discurso de alto riesgo, visionan un proyecto titulado Plan Maestro del Eco Parque Lineal.

Los BMDRG, denuncian que su participación en la creación de las políticas públicas es nula, por lo tanto, las acciones no son acorde con sus necesidades. Por ejemplo: el proyecto de reubicación fue planificado en viviendas verticales, sin tener en cuenta las costumbres que los habitantes de ese sector tienen, es decir, la siembra, la cría de animales, hacen parte de tareas de su cotidianidad y en el estilo de vivienda proyectadas y realizadas para ellos, esas laborales son eliminadas.

La gran mayoría de las familias asentadas, vienen de un proceso de desplazamiento donde hubo pérdidas culturales, materiales e inmateriales; prácticas que dejaron secuelas a raíz del conflicto armado. Por lo anterior, proclaman una no repetición, como lo plantea Doris Barbosa en uno de sus escritos que realizaron como denuncia para soporta un pliego de peticiones ante el Ministerio de Vivienda:

“Yo he sido desplazada cuatro veces, primero catapilas (Sic), aplanadoras y bolteos, personas de buen corazón me ayudan e ingreso a trabajar en el Catatumbo, donde la policía me trasladan a Cúcuta en helicóptero porque llega la Guerrilla, donde pensé que iba hacer feliz, porque ya tenía mi casa que la conseguí por acción social y apoyo de la Cruz Roja, nuevamente ingreso a la margen, pero hoy en día viene la dificultades tratando de ser desplazada nuevamente del municipio, aquí en la margen quieren ahora desalojarnos, por lo tanto no quiero ser desplazada nuevamente” (Doris Barbosa, 2014)

Resisten porque afirman que tienen derecho a una vivienda y a un hogar digno, por lo tanto, realizaron una carta ante el Ministerio de Vivienda, soportada por las declaraciones de los habitantes del 9 de Marzo, que han sufrido el desalojo de una forma directa.

Conocer el contexto, caminar con la gente, te da respuesta al interrogante planteando como guía de este apartado. Vivir en una casa propia, tener el lugar de trabajo cerca o quizás en tu hogar, acceso a los servicios como salud y educación, a tan solo unos metros de tu hogar; son atributos que permiten el arraigo al territorio.

9.3.1.1. Papel de las mujeres en la resistencia

El discurso patriarcal legitima la mujer en lo “privado” y el hombre en lo “público”, pero ¿en qué consiste cada espacio? Lo privado está caracterizado por labores domésticas, cuidado de los hijos, tareas propias del hogar; mientras que lo público incluye actividades que según el contexto cultural sólo los hombres pueden y deben realizar, como las relacionadas al campo laboral y participativo.

Pese a la reproducción del discurso patriarcal caracterizado por la promoción de premisas que aluden a la fragilidad, debilidad y sumisión de la mujer, encontramos que, en los procesos organizativos, las mujeres tienen un porcentaje significativo de participación.

Argumentamos dicha afirmación desde la experiencia y la práctica directa del acompañamiento a los procesos organizativos que hemos podido conocer en el curso de esta monografía. La margen derecha es un territorio cuyo poblamiento se organizó desde el inicio para que los habitantes pudieran entrar a cada uno de los barrios, y las mujeres fueron protagonistas de este primer acto organizativo para asentarse en ese territorio.

Quienes se han preocupado porque los niños y niñas de la margen derecha tengan un espacio para poseer un primer acercamiento con la educación, han sido las mujeres. Las que realizan las convocatorias para reunir a la comunidad, para dialogar y priorizar las necesidades que tiene la comunidad, son las mujeres. El mayor número de las personas que acuden a cada reunión son mujeres, entre estas y otras acciones más, son las mujeres la que protagonizan cada espacio.

Aunque el discurso patriarcal persiste en nuestra cultura, en la Margen Derecha es muy frecuente encontrar que las mujeres han tomado espacios que son asignados casi que culturalmente para los hombres, y además que los hombres reconocen el trabajo que las mujeres han realizado por ese territorio. Así lo señala Carlos Fernández, líder de organizaciones cívicas y de víctimas que integra los procesos

organizativos en la Margen Derecha y continúa apoyando a las familias que fueron reubicadas en las Torres Nando Marín:

“Siempre se lo he dicho a Ruth que ella es una mujer luchadora, que tiene muchos conocimientos” (Carlos Fernández, 2017)

Es significativo resaltar que las mujeres de la Margen Derecha rompen con la diada que fracciona las actividades de cada género y afirman con sus acciones que lo personal también es político.

Imagen 7: El Pilon, 1 de agosto del 2014



No es necesario esperar al esposo para salir a enfrentarse con los organismos de control y represión institucional por el territorio. En las épocas de desalojos en varios barrios de la margen fueron las mujeres las que sin importar el estado físico en que se encontraran, emigraban de sus hogares y suspendían sus tareas para enfrentarse a la demolición de cada una de las viviendas, en el campo de batalla como así denominan a la cancha el Dengue. Se organizaban con lideresas de otros barrios, resaltando las lideresas de Nueva

Colombia; 9 de marzo, 11 de noviembre entre otros barrios para rodear sus hogares y no dejar que con las maquinarias derrumbaran sus casas. Como lo narra una lideresa del barrio 11 de noviembre, retomada en una nota de campo:

“Las mujeres siempre se encuentran activas para resistir en contra de los desalojos, la señora Rosmery Borrego, afirma lo siguiente: “Vea yo estaba embarazada y eso hasta se me olvido, que yo me paré en toda la cancha el Dengue a tirar piedra, porque esa cancha es el rin de nosotros” (Andrea De La Hoz, 2016)

9.4. LIDERAZGO COMUNITARIO: entre las lógicas clientelares y las acciones autogestionadas.

9.4.1. “... Me nace del corazón” ¿Qué piensan las Mujeres de los BMDRG sobre su participación?

Este apartado se dedicará al imaginario de cada lideresa sobre lo que significa para ellas participar y qué entienden por participación política desde sus voces, desde sus experiencias.

Al indicarle a cada lideresa entrevistada sobre el concepto de participar responden lo siguiente:

“cada acción que hacemos es un trabajo político porque estamos diciéndole a la gente esto hay que hacerlo.” (Ruth Jiménez, 2017)

“participar, no pues eso significa que uno participa porque le agrada, el estar en unión con la comunidad” (Georgina Cardozo, 2017)

“participar, es luchar por los barrios de la Margen Derecha” (Rosmery Borrego, 2017)

Cada lideresa desde su experiencia realiza una conceptualización de lo que significa para cada una de ellas participar sintetizándola en acciones que las comunidades unidas emprenden voluntariamente, para luchar por las necesidades que en los BMDRG se presenten.

Como hemos afirmado anteriormente, respecto a la participación política existe un imaginario restringido: por ejemplo, si realizamos un pequeño sondeo entre universitarios y comunidades encontramos que la gran mayoría responde que la participación política es la acción que ejercer cualquier persona al utilizar los mecanismos de participación ciudadana que anuncia la Constitución Política de 1991 tales como: el voto, el plebiscito, el referendo, la consulta popular, el cabildo abierto, la iniciativa legislativa y la revocatoria del mandato.

Se observa que el concepto de participación política sólo se encuentra ligado al campo electoral, es decir, que la persona que vota y que además se inscribe para

ser concejal, alcalde, gobernador entre otros puestos electorales sería quien se encuentran participando políticamente.

Las lideresas de los BMDRG, responden al preguntarles, si cada acción que han iniciado para el fortalecimiento comunitario son acciones políticas, es decir si están participando políticamente y ellas mencionan lo siguiente:

“Yo participé políticamente y eso es pésimo...” “Sí estamos haciendo un trabajo político porque estamos diciéndole a la gente esto hay que hacerlo” Pero en lo electoral no... Yo participé en lo electoral, la gente no corresponde en esa parte siempre se van por el que tiene plata... no por pasión si no que hágalo, pero ósea como por un relleno” (Ruth Jiménez, 2017)

“Lo mío es efectivo y lo de ellos es un engaño... Me nace del corazón” (Georgina, 2017)

“Uno vota y ellos no lo voltean a mirar más nunca a uno, vienen una vez dan refrigerio y hasta luego y ya” (Georgina, 2017)

Las lideresas vuelven a reafirmar con sus conceptualizaciones que se encuentran participando, pero, no en la política electoral; ya que su imaginario construido mediante la experiencia, muestran que ese espacio está ligado a la gran esfera de la corrupción. Percepción que los mandatarios de turno han generado en cada una de sus campañas políticas, porque antes de obtener el cargo mediante las votaciones, se dirigen a los territorios, realizan un sin números de promesas y al llegar al posicionamiento político electoral, “se les olvida lo que prometieron”.

Podemos afirmar que las lideresas comunitarias son conscientes de su participación en el sector; realizada en otra perspectiva alternativa a la electoral, se auto-reconocen como líderes comunitarias y determinan que la política electoral es un espacio de promesas y engaños. Reconocen que existen dos tipos de participación desde lo electoral para ellas lo político y desde lo no electoral, llamado liderazgo comunitario, es decir participación política alternativa.



Imagen 8: Nota periodística de Ay Ombe, reconocimiento a Ruth como lideresa del sector

“Mi nombre es Ruth Dilida Jiménez soy de Ibagué nací en un barrio que se llama Belén y desde la edad de los 16 años empecé mi liderazgo con la comunidad” (Ruth Jiménez, 2017)

“Una Mujer Luchadora, entregada a las causas sociales, preocupada no solo por sacar adelante la familia sino a su comunidad, así se describe Dilida Jiménez, quien lleva más de 20 años dedicado a la labor comunal”

(Ay ombe, 2016)

“Mi nombre es Georgina Cardozo soy de Algeciras líder del

barrio El Paraíso y siempre me ha gustado trabajar por la comunidad” (Georgina Cardozo, 2017)

9.4.2. “Porque aquí la gente no camina”, La unión como factor limitante y facilitador

Al llegar al campo vamos llenos de preconcepciones, generadas la mayoría de las veces por la realización de lecturas previas sobre el tema de investigación y como consecuencia llegamos a terreno predispuesto a encontrar y escuchar lo que sintetizamos de las revisiones. Pero en un proceso colaborativo se busca resaltar lo que piensan los actores sociales mismos, dejando que la realidad nos hable:

son las comunidades quienes desde sus experiencias cuentan su cotidianidad y dan respuesta a cada una de las preguntas en la investigación.

Realizando lecturas previas al campo, encontramos un informe titulado *Participación Política De Las Mujeres En El Ámbito Local En América Latina*, de la autora Alejandra Massolo. Este informe presenta un gran número de factores que según el instituto internacional de investigaciones limitan y facilitan la participación política de la mujer. Los factores están divididos en dos grandes ámbitos, por un lado, el institucional y por el otro el subjetivo.

Antes de llegar a realizar las entrevistas para retomar los saberes mediante sus propias voces, íbamos dándole respuesta a nuestro guion de entrevista con las lecturas y con los escritos etnográficos después de cada visita a la Margen. Nunca pensamos que las respuestas a nuestros cuestionamientos estarían marcadas en acciones de nuestra cotidianidad, como a continuación se muestran con los relatos de las lideresas de los BMDRG.

Al preguntar por los factores que limitan y facilitan su participación, las entrevistadas responden que, el componente limitante y facilitador de su proceso organizativo es *la unión*. Para las lideresas de los BMDRG cobra mucha importancia estar unidos, porque mediante esa acción han conseguido muchos de sus objetivos en determinadas coyunturas.

En cada una de sus luchas, la comunidad organizada ha logrado sus objetivos, sin importar si la disputa era contra de la institucionalidad o si era una necesidad que de forma autogestionada se podría erradicar. Por lo tanto, las lideresas comunitarias exclaman que son necesarios los movimientos de masas para lograr sus objetivos.

La señora Georgina habitante del barrio El Paraíso de la Margen Derecha, ha emprendido muchas acciones para el beneficio de la comunidad, de las cuales la gran mayoría han sido ganadas colocando un soporte de todos los habitantes que son afectados, pero la gestión es realizada por ella sola. Aunque existe un mínimo

apoyo para soportar las quejas, ella cree necesario la unión y el sentido de pertenencia por mejorar sus condiciones de habitabilidad.

“pero por eso porque aquí la gente no camina, la que me voy soy yo sola, yo soy la que me conozco esa gente, entonces así no es, la revolución se hace con gente, la guerra se hace con gente, no una sola persona” (Georgina Cardozo, 2017)

Siente que al participar está realizando un acto de unirse con su comunidad, ya que de esa forma observa lo común de los habitantes del barrio. En este caso quiere decir que comparten en el mismo barrio con necesidades y fortalezas, pero son pocos los que se une para trabajar por disminuir esas necesidades.

Además de la unión, que es el centro de las ganancias y de fragmentación y de la pérdida de los procesos; observamos otro factor y es el sentimiento de arraigo al territorio. En otras palabras, el sentimiento que explica “por qué lucho por quedarme aquí en La Margen Derecha”; las conductas identitarias con respecto a un territorio son necesarias para fomentar la unión, no siente lo mismo una persona que venía en busca de oportunidades laborales y La Margen le brindó el ambiente familiar a que otras personas del mismo municipio busque rentar una casa en ese lugar.

Las personas que ingresaron a La Margen y la poblaron han luchado constantemente y han creado su hábitat en ese territorio, a diferencia de personas que por sus condiciones económicas les sale más rentable ir y vivir, solo por comodidad. Por lo tanto, el sentimiento e identidad con respecto al territorio es diferente: sin generalizar porque hay personas alquiladas que se unen al proceso organizativo. Y este es otro factor que hay que sumar, la distinción entre los actores dentro de la comunidad que limitan o facilitan el proceso: por un lado, las personas cofundadoras que permanecen en la lucha de participar por el mejoramiento y permanencia de esos territorios y por el otro, los arrendados que solo buscan su interés particular. Por lo tanto, la señora Georgina afirma que a La Margen le falta es: *“Unión, unión, prácticamente a estos barrios, a toda la Margen,*

podríamos hacer algo, pero como estamos desunidos y las inquilinas no van”
(Georgina Cardozo, 2017)

Pensando desde una comunidad fraccionada muchas de las lideresas manifiestan, cómo la falta de unión por parte de la comunidad les afecta. Sin embargo, ellas se mantienen en la lucha por sus barrios, porque su liderazgo está ligado a los sentimientos. Para lograr integrar la comunidad, plantean la estrategia de un comité cívico. ¿Qué hay de ese comité cívico? Desde el nacimiento de los barrios se vio la necesidad de organizarse para el fortalecimiento comunitario; de esta manera crecieron los comités cívicos, cuyo fin era crear redes de apoyo comunitario para resolver cada una de las problemáticas. Para ello se creaban unas conexiones de comités de apoyos que integraban la gran red, donde cada grupo tenía delegada una tarea que debía cumplir.

Como relata Ruth Jiménez:

“Salió una junta y derrocaron al presidente yo era del comité cívico osea estaba el comité cívico y la junta de acción comunal, ambas fueron por votación, porque la gente quería organizarse y que una servía para una cosa y la otra, ósea esa fue la visión que se tuvo desde el principio. La misma gente se postulaba usted en qué quiere participar, y por eso yo veo que el comité cívico es una forma de salida y de reconocimiento , por medio del comité cívico acá en el Nueve de Marzo se consiguió el radio de acción , el cual se le soportó luego al acción comunal , pero se fueron buscando y se dio la viabilidad de dónde a dónde el límite del Nueve de Marzo, con el radio de acción dice desde la cuenca del rio, desde la barranca del rio a la barranca de la acequias, de la cerca del vivero municipal a la cerca de los Álzate” (Ruth Jiménez, 2017)

Visionada de la siguiente forma: una red apoyada en comités barriales. Una de las acciones que realizan es priorizar las necesidades en el entorno barrial, con el fin de buscar soluciones a cada una de las problemáticas.

9.4.3. Liderando sin fronteras

La Margen Derecha cuenta con muchas lideresas que han emprendido una lucha incansable, siendo la disputa por el territorio su principal objetivo. Además de lo anterior, realizan acciones para mejorar la calidad de vida de las personas que

integran la Margen Derecha, por lo cual cada lideresa se ha tomado diferentes espacios.

En la cotidianidad su lucha y participación se conjugan entre las prácticas tradicionales, como el clientelismo con la política electoral y otras formas de acción más ligadas a la política alternativa como la autogestión.

Por ejemplo, mediante la política electoral las lideresas han tratado de beneficiarse para solventar cada una de las necesidades cotidianas de la Margen Derecha. Estas líderes alternativas poseen un papel protagónico para las campañas electorales,; en este periodo el trabajo de movilización que las y los líderes sociales emprenden es necesario para los aspirantes a cualquier cargo administrativo municipal o departamental dentro del plano electoral.

“Ya en el 95 y 96 no sé en qué año fue eso que estaba el señor Bendeth iba para el senado... y entonces nosotros asistimos a una reunión política que a todos los líderes para épocas electorales si nos invitan para todo... “porque en ese momento si hay transporte, hay comida y todo, ya que él nos dijo que él nos ayudaba, qué queríamos” (Ruth Jiménez, 2017)

Para la asistencia a este tipo de reuniones la comunidad se organiza, para priorizar las necesidades y delegar voceros: ellos son los encargados de dar a conocer las problemáticas y la realización de “trueques”, cambiando votos por la reparación de necesidades. De esta forma la Margen Derecha específicamente el barrio 9 de Marzo y Paraíso han conseguido solventar cada una de unas de sus necesidades básicas insatisfechas. Aunque sin desaparecer las acciones realizadas de forma autogestionada.

Con estas campañas políticas, las lideresas de la Margen han logrado muchas acciones para los BMDRG reflejadas hasta el momento con la permanencia de las comunidades en ese territorio. A continuación, vamos a profundizar muy detalladamente en cada una de las acciones que fueron alcanzadas por estas grandes lideresas en la Margen Derecha, quienes han jugado un papel fundamental en cada uno de los barrios para alcanzar objetivos en beneficio de la comunidad.

La instalación de los servicios públicos fue una de las acciones alcanzadas mediante las lógicas del clientelismo. Esta práctica tradicional en la mayoría de las coyunturas electorales permitió que dos de los barrios que conforman la Margen Derecha del Río Guatapurí (9 de Marzo y Paraíso) cuenten con los servicios públicos. A continuación, mostraremos las dinámicas para sus conexiones.

En el barrio 9 de Marzo una lideresa del sector afirma: *“Acá llegó la luz por medio de la política con Pichí Alvarado, eso antes de yo ser presidenta y el señor Pichí puso los postes, cargaba los postes porque todo era en madera y él puso la luz, acá se han conseguido las cosas políticamente y para nosotros Pichí es un amigo, a pesar de que no salió al concejo, pero siempre nos colaboró”* (Ruth Jiménez, 2017)

En esta misma lógica el barrio consiguió los materiales para conectar el servicio del agua, suceso que se dio en el desarrollo de una reunión antes de las elecciones. En ese periodo como presidenta JAC, Ruth, recuerda lo siguiente *“Como presidenta de la acción comunal, nosotros votamos, si usted se compromete, ya que nosotros tenemos una necesidad grande que es el agua, si usted nos da treinta tubos de PVC, nos da una llave de paso para conectar el agua, nosotros le colaboramos, el candidato dijo: “Ah listo! Nos dijo a nosotros cuenten con eso, luego él vino realizó el presupuesto y le pareció muy caro”...* (Ruth Jiménez, 2017)

La filiación política en otras palabras, el tráfico de influencia fueron los medios utilizados, para conseguir gran parte de sus objetivos. De esta manera en el barrio El Paraíso se logró contar con el servicio de la luz, donde personas de las comunidades contaban con la facilidad y accedían de esa manera a realizar la gestión, como lo comentan la presidenta de la JAC en ese periodo.

“No había luz con cuerdas, pero resulta que yo tenía un amigo en la electrificadora que era el contratista y él me dijo ‘yo les pongo la luz’ y a los 20 días me la puso de allá de la esquina de la quinta aquella donde Sol aquí ahí veinte metros y la puso, pero ese señor tenía años de conocerme a mí y él me ofreció la luz y la puso ese día un buen sancocho y una parranda” (Georgina Cardozo, 2017)

Legalmente La Margen derecha cuenta con estos dos servicios; la luz y del agua. El servicio de gas, tiene las conexiones, pero que fue desviado para Guacoche,

porque la administración municipal considera ese territorio como Zona De Alto Riesgo.

¡El gas sí lo tenemos! en la Margen tenemos el gas, lo que no lo tenemos es en las casas porque pasa es para Guacoche, si están las conexiones, pero pasa para Guacoche y los Corazones. Hay dos conexiones de gas, una pasa por Pescadito, por la central de Pescadito y la otra pasa por toda la calle de la Macarena, (Ruth Jiménez, 2017)

En contraste, en el campo educativo, las acciones fueron transmitidas desde la perspectiva autogestiva. Las instituciones educativas que existieron fueron gracias a las luchas realizadas por parte de todos los habitantes de la comunidad. Gestionadas por líderes y lideresas, que conciben la educación como un medio para mejorar la calidad de vida de los niños y de todos los habitantes de la Margen Derecha.

El primer colegio en la Margen fue la Escuela Camilo Torres, que contaba con 450 niños. Experimentando el modelo de la escuela nueva⁶, emprendido por parte de una alternativa comunitaria. Al principio solo tenía una maestra Ruth Jiménez, gestora de esa idea, pero en la ejecución se suma la Universidad Popular del Cesar y otras entidades a esta labor. Luego fueron trasladados al colegio Lara Echeverry ubicado en el barrio Pescadito, pero empezaron a presentarse problemas con el tema de la reubicación.

“Los jóvenes de la Universidad, nos apoyaron en una escuela que se... que teníamos hay, en el sector del 9 de marzo, la cual estaba liderando y no tenía profesores la estábamos haciendo a uña y unos jóvenes entre esos no sé si nombrarlos no sé pero yo creo que debería nombrarlo claro para sacarlo, Erasmo, Antonio Valera, Ma Eugenia, Andrés, El Pibe” (Ruth Jiménez, 2017)

La institución Lara Echeverry fue aporte Nacional, así lo afirman los habitantes del sector. Su nombre corresponde a la mujer que logró financiar los recursos para el colegio, que llevaba por nombre, Gloria Lara Echeverry donde se prestaban

⁶ La escuela nueva o también conocida como escuela unitaria rural, fue un modelo pedagógico que surgió como respuesta a las necesidades de los niños de zonas rurales, el maestro era multigrado, debía tener las capacidades para atender a niños de varios grados en un mismo espacio.

servicios en las jornadas de la mañana, tarde, noche, sábados, domingos validaciones, cursos de manufacturas y artesanías.

“Ese fue patrimonio nacional y por eso más me duele de ese colegio ya que de ahí tenemos profesores pensionados y mucha gente que salió que se graduó de ahí, hizo su primaria y luego con el Denis Zuleta ya pasó a las tres jornadas mañana, tarde y noche, habían dos mil quinientos estudiantes en ese entonces” ... (Ruth Jiménez, 2017)

Con Rubí Ferrer, Comunera, se logró la creación del jardín comunitario 9 de marzo, para esto ella buscó muchos apoyos para la construcción con personal del Batallón, *“Ella fue y le habló al batallón y vinieron del batallón y nos colaboraron en mano de obra, nos colaboraron en mano de obra y nos regalaron unas cerchas (Sic). La comunidad seguía aportando recogiendo plata para comprar el ladrillo y ellos ponían la mano de obra” (Ruth Jiménez, 2017)*

Con el programa de Cero A Siempre⁷, se ejecutó una política pública donde erradicaron los jardines comunitarios convirtiéndolos en centro de desarrollo infantil (CDI), organizando los niños por comunas. Aunque se contaba con infraestructura adecuada, personal capacitado y apoyo del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), su traslado principalmente se presentó por la categorización de zona de alto riesgo. Actualmente se encuentran ubicados en la carrera cuarta y el espacio del jardín comunal es utilizado para reuniones y actividades.

9.4.4. Repertorios de lucha

De acuerdo con Raúl Zibechi en el análisis teórico sobre los cambios de la protesta social (Zibechi, 2003) La Margen Derecha muestra que la dinámica social y los contextos han permitido efectuar unos cambios en sus repertorios de luchas.

⁷ Estrategia nacional de atención a la primera infancia, que realiza acompañamiento a niños y niñas de 0 a 5 años en los centros de desarrollo infantil (CDI)

“Se han hecho varias movilizaciones cuando la luz, ese es la demás efectividad porque todo el mundo estaba tocado por la luz, en cuanto a lo de vivienda cuando han hecho los desalojos también, en el momento que la gente es muy pasiva dicen hoy no a mí no me toca a mí, nunca me va a tocar entonces no acompañan”
(Ruth Jiménez, 2017)

Movilizarse, no solo es realizar tomas de espacio por incumplimientos de asuntos pactados; cada una de las acciones ejercidas en la comunidad de la Margen demuestran un acto de movilización para contrarrestar cualquier adversidad presentada. Aunque con el tiempo las comunidades van innovando repertorios de luchas que en la experiencia demuestran su grado de validez y convencimiento. La Margen posee algunos en particular.

En épocas de desalojos y demolición, las comunidades se enfrentaban de forma violenta en contra del escuadrón antidisturbios, lanzaban piedras y delimitaban el territorio hasta donde podían dejar llegar los agentes externos. Pero con el tiempo observaron que no funcionaba en su totalidad, porque de igual manera había demolición, muertes no deseadas y los agentes externos tenían superioridad en temas de instrumentos de defensa. Con el fin de generar sensibilidad para retrasar y paralizar el proceso de demolición, deciden en cuestiones de segundos movilizar una gran masa para rodear el sitio dispuesto a demoler y evitar derrumbar las casas.

“Hace muchos años resulta que estoy yo aquí y llega una señora: “Señora Georgina vaya porque van a tumbar la casa del profesor, ya está la máquina y está la volqueta”. Le dije a la autoridad : ‘no toquen esta casa hasta que los dueños no vengan, esto es un abuso, un atrevimiento’ - - ‘No que esto es mandado por el Elías Ochoa (el de la porquería)’ Y estaban ellos ahí con ganas de tumbar entonces dijo :Vamos a meter la máquina de una sola vez’ y le dije: ‘No señor, si le meten la máquina a esto tienen que matarnos’ La gente para la pared y nos recostamos todo el mundo para la pared... para que nos mataran y no dejar que tumbaran la casa del profesor. Entonces cuando estábamos arrecostados decían ¡tirela tirela! Yo le decía: ‘Tire esa máquina, tirela no sea usted bobo y no pierda su tiempo tirela tirela para que acabe con nosotros, para que quede en la historia la mortandad que van a hacer, tírenla. Y uno de los muchachos cuando

| Reunión General con la Comunidad | |
|----------------------------------|---------------|
| Nombre | CEL |
| Esperanza María Jarama | 391 0910 019 |
| Serenis Marina Patricia Hormigo | |
| Isma Trujillo | 497 763 604 |
| DIOLIS REIAS | 51 826 023 |
| Alejo A. Bayaró G | 1019 033 947 |
| Lucas Ruiz Flores | 497 135 336 |
| Diana Patricia Badillo | 10 04 356 222 |
| Carla José | |
| Martín Badillo Cabrera | |
| Kelis Yagna Rocha | |
| IRASA Puerto Arenas | 1 065 584 914 |
| Walter Muñoz Salas | 990 110 |
| Alfonso Calzón U. R. | |
| San Carlos Espalata Mante | 1 065 584 914 |
| Esther Aguilar | 1065-600 030 |
| Francisco | |
| FLI RE PEREZ | |
| Leónis Mojena Rojas | 1 131 484 586 |
| Jimij Jarama | 1062 604 54 |
| Elva Victoria | 1065 623 829 |
| ... | 1082 44 11 |

Imagen 9: Acta que firman los habitantes en la reuniones generales sobre cualquier tematica a tratar, para hacer constancia de que asistieron y aprobaron los puntos expuestos.

se fueron las volquetas, llamó y dijo: ‘Doctor no se puede tumbar, hay más de mil personas armadas con piedra y pala’ (Georgina, 2017)

Como esta transformación existen otras. Anteriormente para hacerse sentir ante la administración municipal y realizar un pliego de peticiones se trasladaban a la alcaldía y realizaban huelgas, hasta que

decidían realizar una mesa de diálogo.

Acciones como estas no trascendían, por lo tanto, el contexto permitió una reestructuración en las estrategias, proporcionando un proceso de transición en las técnicas utilizada, donde se levantaba un acta en donde la comunidad firma como organismo de apoyo para dirigirse ante los entes gubernamentales.

Para esto la comunidad empezó a realizar derechos de petición, tutelas y acciones populares por medio de las cuales han conseguido muchas acciones de la administración pública en ese sector.

“La acción popular yo la hice hace 8 años para que nos quitaran las aguas fluviales de las calles, que eso es un rio cuando llueve, eso es un rio. Yo la gané. Pero para poderla ganar me tocó ponerle como



Imagen 10: Copia de la Acción popular, Por Georgina Cardozo Romero. Ante la Administración municipal.

30 hojas de petición de los reclamos a donde yo reclamaba los arreglos. Entonces todas esas cartas hasta la de prevención y desastre de muchas entidades que yo tenía que fueron 30 y con eso agregué y dieron la acción popular. Aunque la gané, pero no han venido hacer nada” (Georgina Cardozo, 2017)

“Se hicieron dos tutelas se paró el desalojo. En el 2006 fue la primera, [y la segunda] en el 2014 cuando el señor Fredy Socarrás vino a hacer la arremetida. [Dijo] voy a sacar, a complementar el desalojo de la Margen Derecha de las 123 casas, [pero] no se pudo, no se dejó porque también se hicieron unas tutelas” (Ruth Jiménez, 2017)

Estos son los repertorios de lucha que la Margen Derecha ha utilizado para lograr la reivindicación de sus derechos. Las tutelas, los derechos de petición y las acciones populares en su gran mayoría han sido a favor de la comunidad y aun así son evadidos por parte de las autoridades municipales.

En definitiva, las vidas de *Ruth Jiménez, Georgina Cardozo y Rosmery Borrego*, se han construido a partir de varias experiencias de participación cívica y comunitaria, situadas en la lucha y resistencia por el territorio. Estas trayectorias vitales, permitieron analizar el “Nosotras” de las lideresas de los BMDRG que lleva una carga identitaria en todo sus narrativas. Caminar con la Margen te permite desaprender ese conjunto de estereotipos que históricamente los ha caracterizado y conocer la realidad que las mujeres de los BMDRG.

CONCLUSIÓN

Dejando de lado la relación sujeto-objeto, apoyándonos en la Investigación Acción Participativa (IAP), esta investigación logra resignificar y visibilizar saberes populares, ocultos por la noción positivista de emitir conocimientos. Este proceso investigativo permitió reflexionar en torno a: la producción de conocimiento desde abajo, desde las periferias, la importancia del trabajo de campo, la realidad de los procesos investigativos, la relación horizontal entre comunidades y académicos, la escritura en tercera persona y el replanteamiento teórico de nuestra investigación.

Lograr tejer lazos con la comunidad, es el primer trabajo al que los estudiantes nos enfrentamos, los cuales debemos tratar de fortalecer con el apoyo mutuo entre las comunidades y nosotros como investigadores. Con la fortaleza de este primer punto, se pueden lograr lo demás en todo el proceso de acompañamiento.

En un primer momento reflexionamos sobre la importancia del trabajo de campo, no es ético plantear un problema de investigación en nuestro escritorio, sin contacto con la población, es necesario ir a terreno, caminar y convivir con la gente; además estas acciones te permiten diseñar con más facilidad los objetivos y planteamientos en toda la investigación. Las comunidades conocen sus problemáticas, pueden explicarla mejor, permitiendo que la información que se tenga sea de fuentes primarias.

Darle valor a las narrativas de las comunidades es una perspectiva de la IAP, reconocer que el otro posee saberes populares, constatado con sus experiencias vivenciales, es romper con el paradigma de que solo la académica produce conocimiento, porque desde los territorios se pueden emitir teorías, conocimiento desde abajo o como Boaventura De Sousa lo llama desde la Periferias. Por lo tanto, nuestra investigación retoma las perspectivas coloquiales de las mujeres de los BMDRG y las analiza como otra forma válida de construcción de conocimiento. Esto lo permite una relación horizontal entre comunidad y universidad, donde ambos se encuentran en la misma capacidad de realizarlo.

Por otro lado, todo proceso colaborativo y participativo no posee un recorrido lineal, el tiempo del proceso fue determinado por el Margen y los tiempos de la Universidad (Semestral), por lo que es necesario, empezar a plantear la reflexión de los tiempos de los procesos académicos como un reto de la IAP.

Para finalizar, es para nosotras muy importante reconocer unos de los aprendizajes fundamentales que nos dejó este proceso. En primera instancia, fue la importancia de escribir en tercera persona a través de nuestros escritos etnográficos, relatar que sentimos, como observamos las acciones, fue necesario en el enriquecimiento analítico de nuestro trabajo. Y por otro lado, la reconceptualización teórica de nuestra categoría de análisis, las lideresas de la Margen derecha se encuentran ocultas por el imaginario restringido de participación política y ellas buscan ese reconocimiento a través de sus acciones, por lo tanto, nuestra categoría de análisis no podría ser analizada desde la perspectiva electoral y convencional, fue necesario reestructurarla con la ayuda de nuestro trabajo de campo. Ahora que este proceso investigativo se materializa en unas páginas, debemos reconocer en coautoría implícita a las mujeres de los BMDRG, Semillero de IAP: Tejiendo saberes, a nuestro asesor Armando Martínez Rosales y nuestra asesora Nadia Umaña Abadía. Por lo anterior es una investigación que demuestra que construir conocimientos implica un esfuerzo colectivo.

BIBLIOGRAFÍA

Arellano Claudia. (2015). Despatriarcalizando: Julieta Paredes y su Vinculación con el Discurso Político y Poético De mujeres Mapuche. Revista Antropologías del Sur. No 4. Pág. 53-65.

Aubry, A. (2011). Otro modo de hacer ciencias. Miseria y rebeldía de las ciencias sociales. En luchas muy otras. Mexico: UAM-Xochimilco

Bolívar Antonio & Domingo Jesús. (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. FQS, FORUM: QUALITATIVE SOCIAL RESEARCH, Volumen 7, No. 4.

Borda, O. F. (1985). Conocimiento y Poder Popular. XXI editores Colombia.

Cabrera, D. H. (2006). Lo tecnológico y lo Imaginario. Las nuevas tecnologías como creencias y esperanzas colectivas. Buenos aires: Biblos.

Cabrera. (2004). Imaginario social, comunicación e identidad colectiva. Buenos Aires.

Carole, P. (1996). Criticas Femeninista ala dicotomía público/privado. En C. Pateman, Criticas Femeninista ala dicotomía público/privado (pág. 21). Barcelona: Paidos.

Castoriadis, C. (2002). Figuras de lo pensable. México: Fondo de Cultura Económica.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. México, en el mes sexto, o sea en junio, del año del 2005.

Contreras, C., Correa F., & Garcia, L. (2005). Participación política no convencional: culturas de protestas vs. culturas institucionales. POLLS, 181-210, Vol I, Num I.

Cornejo Marcela, Mendoza Francisca & C. Rojas Rodrigo. (2008). La Investigación con Relatos de Vida: Pistas. Scielo, VOL 17, Pag 29-39.

Delfino, Gisela I & Zubieta, Elena M. (2010). Participación política: concepto y modalidades. Scielo, Anuario de Investigaciones, Vol 17, Pag, 211-220.

El Pilón. (01 de Agosto de 2014). Disturbios en la Margen Derecha, págs. 2-3.

El Pilón. (15 de Marzo de 2013). Margen derecha del Guatapurí en la miseria. <http://elpilon.com.co/margen-derecha-del-guatapuri-en-la-miseria/>.

El Pilón. (20 de Octubre de 2016). Habitantes de calle, una vida entre las drogas y la ilegalidad.

El Pilón. (2013 de Marzo de 2013). Margen derecha del Guatapurí en la miseria. <http://elpilon.com.co/margen-derecha-del-guatapuri-en-la-miseria/>.

El Pilón. (2016 de Agosto de 2016). ¿Cuándo acabará el Bronx Vallenato?. <http://elpilon.com.co/cuando-acabara-bronx-vallenato/>.

El Pilón. (25 de Julio de 2016). 'Los campaneros' de la Macarena. <http://elpilon.com.co/los-campaneros-la-macarena/>.

El Pilón. (29 de Junio de 2017). Demuelen casa de consumo de drogas de la Margen Derecha del Río Guatapurí.

El Tiempo. (20 de febrero de 1997). Temor por asesinatos de 3 universitarios en cesar. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-577597>

González Carlos (2011) Gentrificación y otros exorcismos urbanos, en Dinero. <http://www.dinero.com/opinion/opinion-on-line/articulo/gentrificacion-otros-exorcismos-urbanos/136981>

Harvey, N. (2011). Más allá de la hegemonía. El zapatismo y la otra política . En Luchas muy otras. Mexico:UAM-Xochimilco.

Hernandez R, Fernandez C & Baptista P. (2013). Metodología de la investigación. Mexico: Mc Graw Hill.

Herrera, T. K. (2013). Formas de participación ciudadana y el contexto político y social: caso del barrio 19 de mayo del municipio de la Paz-Cesar. Valledupar: Pregrado Thesis, Universidad Popular Del Cesar.

Hilando en la Memoria: Curriao, Huinao, Millapan, Manquepillan, Panchillo, Pinda, Rupailaf: 7 Mujeres Mapuche (2006) Comunidad Mujeres Creando Comunidad.

Jiménez, I. V. (2012). LA ENTREVISTA EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA: NUEVAS TENDENCIAS Y RETOS. Revista Calidad en la Educación Superior , Costa Rica, Vol 3, Pag. 119-139.

Mi Diario, informador de Paz. (3 de Agosto de 2017). La macarena, Tierra de Nadie. <https://www.midiario.co/la-paz-es-noticia/la-macarena-tierra-de-nadie>.

Mora Andrés (2014). El zapatismo y la democracia radical. En Asociación por la unidad de Nuestro América. ANUA, Costa Rica

Paredes Julieta & Comunidad Mujeres Creando Comunidad. (2008). Hilando Fino. Desde el Feminismo Comunitario. Mexico: Cooperativa el Rebozo.

Pintos, J. (2005). Comunicación, construcción de la realidad e imaginarios sociales. Venezuela: Utopía y Praxis Latinoamericana

Pintos, J. (2005). Comunicación, construcción de la realidad e imaginarios sociales. Venezuela: Utopía y Praxis Latinoamericana.

Rojó Mendoza Félix & Henríquez Aste Guillermo. (2010). Imaginarios sociales urbanos vinculados a barrios cerrados en el Gran Concepción, Chile. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, 65-83.

Street, S. (1995). La palabra verdadera del zapatismo chiapaneco (un nuevo ideario emancipatorio para la democracia). Ponencia presentada en la reunión de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA). México, setiembre, 1995. P. 1.

Unicesar. (2013). Plan Estratégico CEDISJ 2013-2020. Valledupar: Universidad Popular Del Cesar, CEDISJ(Centro de Investigaciones Socio Jurídicas).

Vasquez Natalia & Franco Lina. (2013). Identidades profesionales de maestros y maestras en educación especial: tejido de experiencias e historias compartidas. Medellín: Maestría en Educación y Desarrollo Humano. Convenio Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE - Universidad de Manizales .

Verdad Abierta (2010). 'Paras' contaron cómo se tomaron la Universidad Popular del Cesar, Publicado el martes, 15 Junio.

Zibechi Raúl (2003) Los cambios en las formas de la protesta social, en Genealogía de la Revuelta Argentina: la sociedad en movimiento, Argentina: Traficantes de Sueños.

BIBLIOGRAFÍA DEL ESTADO DEL ARTE

Álvarez Kattia & Yalidis Olivares (2005) "Vida Social, política y económica de la mujer en Valledupar, desde 1970 hasta 1990". Pregrado Thesis, Universidad Popular Del Cesar-Sede Valledupar

Amorocho Pernía, Andrea del Pilar (2014) "Cultura política de los estudiantes de sociología de la universidad popular del cesar en Valledupar". Pregado Thesis, Universidad Popular Del Cesar-Sede Valledupar

Castro Apreza Inés (1998) "Mujeres Zapatistas: En busca de la ciudadanía"

Contreras, C., Correa, F., & García, L. (2005). Participación política no convencional: Culturas de Protestas vs. Culturas institucionales. POLLS, Iztapalapa, 181- 210, Vol. I, Núm. I.

Girón Alicia, González Marín María Luisa Y Jiménez Ana Victoria (2008) Breve historia de la participación política de las mujeres en México. En Límites Y desigualdades en el empoderamiento de las mujeres en el PAN, PRI Y PRD. Las ciencias Sociales, Estudios de Género, México.

Herrera Torres, Karen Patricia (2013) "Formas de participación ciudadana y el contexto político y social: caso del barrio 19 de mayo del municipio de la Paz-Cesar". Pregrado thesis, Universidad Popular Del Cesar- Sede Valledupar.

Mayén de Castellanos Guísela (2003) Estudio etnográfico sobre la participación de las mujeres: prácticas e imaginarios con relación a su participación política. Guatemala, Tribunal Supremo Electoral, Asociación de Investigación y Estudios Sociales.

Quintero Gutiérrez, María Camila (2014) "Las Mujeres Obreras y Sindicalistas, Permanencia y transformaciones en la vida pública e íntima". Pregrado Thesis, Pontificia Universidad Javeriana-Sede Bogotá D.C